

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de psicología

**Proyecto de Grado para optar al título de psicóloga:**

Sentido de las autolesiones en la adolescencia desde una perspectiva humanista –  
existencial

Seccional Bello-Antioquia

2017

## **Sentido de las autolesiones en la adolescencia desde una perspectiva humanista-existencial**

**Resumen:** La investigación indagó los sentidos de las autolesiones en tres adolescentes desde una perspectiva Humanista-Existencial. El estudio se realizó desde un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico-hermenéutico. Participaron tres adolescentes que practican en el presente la conducta autolesiva. Se desplegaron categorías relacionadas, al sentido de las autolesiones, los afectos asociados a la autolesión y a las percepciones relacionales que precipitan a las adolescentes a autolesionarse. Se encontró que la necesidad de expresión psicoafectiva es el sentido significativo que tienen las autolesiones para las adolescentes. Que el sentido de autolesionarse surge como compromiso estratégico de afrontar las experiencias conflictivas relacionales dentro del núcleo familiar. Y como proceso de maduración e enriquecimiento de su personalidad a través de la libertad emocional.

**Palabras claves:** Sentido, Adolescencia, Autolesión.

## Contenido

1. Introducción .....	5
2. Planteamiento del problema .....	6
3. Antecedentes .....	9
4. Justificación.....	18
5. Objetivos .....	20
5.1. Objetivo General .....	20
5.2. Objetivos Específicos.....	20
6. Referente Teórico.....	21
6.1. Adolescencia .....	24
6.1.1. Identidad .....	29
6.1.2. Cambios físicos .....	31
6.1.3. Cambios psicoafectivos.....	33
6.1.4. Cambios relacionales o psicosociales.....	34
6.2. Autolesiones.....	38
6.2.1. Las transacciones de la resistencia .....	41
6.2.2. Cuerpo .....	52
6.2.3. Agresión .....	53
6.3. Sentido.....	54
6.3.1. Sentido de vida .....	56
6.3.2. Realización de una acción .....	59
6.3.3. Sentido de amor.....	59
6.3.4. Sentido de sufrimiento .....	61
6.3.5. Motivaciones existenciales.....	63
7. Diseño Metodológico .....	66
7.1. Diseño investigativo.....	66
7.2. Participantes y descripción de la población .....	67
7.3. Estrategia de recolección de información .....	68
7.3.1. Entrevista semiestructurada.....	68

7.4.	Categorías de análisis .....	69
7.5.	Plan de registro y análisis de la información.....	70
7.6.	Limitantes del estudio .....	70
8.	Análisis y resultados.....	71
8.1.	Sentido de autolesión .....	71
8.2.	Afectos asociados a la autolesión.....	77
8.3.	Percepción relacional precipitante.....	81
9.	Discusión.....	91
10.	Conclusión.....	95
11.	Procedimiento y aspectos ético legales .....	99
12.	Anexos.....	100
12.1.	Consentimiento informado: Autorización de padres (hijos) .....	100
12.2.	Guía de la entrevista.....	101
13.	Referencias Bibliográficas .....	102

## 1. Introducción

La presente investigación indaga el sentido de las autolesiones para tres adolescentes, entre edades de 13 y 14 años de una Institución Educativa de la ciudad Bello. Las autolesiones se comprenden por la alteración en el mecanismo relacional denominado “retroflexión” que opera en el límite de contacto entre organismo y entorno, desviando los recursos de energía de manera destructiva en contra del propio individuo, dirigiendo su capacidad de poner lo que desea a fuera, ponerlo contra sí mismo.

Asimismo, la autolesión se presenta en las adolescentes, afectando los niveles en las relaciones interpersonales y emocionales. Además del control de impulsos que son dirigidos al cuerpo de manera repetitiva o compulsiva a través de diferentes formas y utilización de instrumentos. Que en algunos de los casos estos tienen niveles longitudinales tanto en profundidad como tamaño.

Por otra parte, el sentido surge como posibilidad de una realidad concreta, manifestado en sentido de vida como significado y confianza que surgen como impulsos motivacionales y valores que contienen características de acción, amor y sufrimiento.

Por todo lo anterior, se considera abordar este fenómeno de las autolesiones, con el propósito de indagar, conocer y determinar los factores personales, emocionales y relacionales que tienen las adolescentes que practican esta conducta.

## 2. Planteamiento del problema

En el proceso de desarrollo del individuo, llegan a existir problemáticas que permean con facilidad las esferas personales y sociales. La autolesión como acto deliberado de cortarse o mutilarse el cuerpo o partes del cuerpo. Que incluye cortarse la piel o quemarla, provocarse moretones hasta mutilarse partes de éste. (Conteiro, 2008, p.17), crean un desequilibrio en los procesos de adaptabilidad, que son fundamentales para la existencia del ser humano.

De este modo, las autolesiones como acción que causan heridas diversas al cuerpo, se pueden considerar un problema o conflicto que irrumpe no solo el desarrollo biológico, sino también el psicológico y social. En este sentido el individuo que recurre a estos actos, presenta una inestabilidad emocional como lo expresa Mosquera (2008), la autolesión es:

El acto de dañarse a uno mismo con la intención de tolerar un estado emocional que no puede ser contenido o expresado de una manera más adaptativa. También es la intención de luchar y de seguir con vida, pues la mayoría de las personas que se autolesionan quieren vivir, no morir. (p.8).

La autolesión es una manera de adaptación o afrontamiento frente a estados de tensión emocional, que el individuo (en el caso de esta investigación el adolescente) no se permite expresar en palabras, sino que dirige este afecto al cuerpo, como recurso para

seguir avanzando en la búsqueda de un equilibrio personal y social a través de dañarse a sí mismo.

Los adolescentes son los más propensos a elegir las autolesiones como forma de afrontar o evitar la expresión de sentimientos y resolver conflictos que le son difíciles en esta etapa de la vida. Aunque el Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia hasta la fecha no ha registrado datos estadísticos acerca de la autolesión en adolescentes. Existen reportes en departamentos como el Valle del Cauca en 2015 de 13 casos y en el Atlántico en 2016 el ICBF reporta más de 90 casos de adolescentes atendidos.

Lo dicho con anterioridad, permite que investigaciones científicas de manera general, confirmen que son los adolescentes los más propensos a autoinfligirse, autolesiones en comparación con los niños y adultos, y además son las mujeres adolescentes las que realizan en mayor medida esta acción que los varones. (Ángel, 2014; Conteiro, 2008; Manca, 2011; Mosquera, 2008 y Villarroel et al., 2013).

Por otra parte la autolesión, está relacionada con actos de intención suicidas, que aunque no sea así en muchos de los casos, esta si puede ser precipitantes, ya que la autolesión esta correlacionada con trastornos psiquiátricos y conductas de riesgo. (Conteiro; Claes y Vandereycken citado por Castro, Kirchner y Planellas, 2013). Lo que implica una preocupación a las familias e instituciones educativas y de salud.

La autolesión vinculada al adolescente en un nivel local o comunitario no ha sido ampliamente abordada, lo que representa un desconocimiento y por ende dificultades no

solo para el adolescente, sino también para la familia, que dentro de su entorno debe convivir con esta conducta, y que desde su deseo imparten métodos que solo aumentan la acción autolesiva. El sin sentido, las emociones y sentimientos no expresados y las formas de relacionarse con el entorno, son algunas de las dificultades que el adolescente debe experimentar, mientras llega la ayuda profesional que le permita al adolescente dar un sentido y un final a la autolesión.

Por todo lo anterior, se puede apreciar que las conductas autolesivas en los adolescentes aunque son complejas y son vividas de manera individual, se presentan como un problema para el avance evolutivo, la construcción de una identidad y la constitución de una adultez equilibrada, la cual se vivencia a partir de elementos o componentes psicológicos, sociales y biológicos, que están a la disposición del individuo para enriquecer su existencia en el mundo.

De manera que es necesario que en la presente investigación se desarrollen categorías en relación al sentido que tiene las autolesiones, los afectos asociados y las percepciones relacionales, presentes en la experiencia narradas por las adolescentes.

Por esta razón, esta investigación estará centrada en:

¿Qué sentido tienen las autolesiones para tres adolescentes, entre 13 y 14 años, de una Institución Educativa de la ciudad de Bello?

### 3. Antecedentes

Se considera importante efectuar un recorrido por investigaciones que han indagado sobre las conductas autolesivas en adolescentes. Por tanto a continuación se presentaran algunas pesquisas relacionadas a está.

Es relevante mencionar que las primeras investigaciones autores como Favazza (citado por Ángel, 2014), pensaron “la autolesión como un síndrome, debido a las características fenomenológicas y clínicas”. (p.119). De esta manera con el paso de los años, autolesionarse adquiere categorías diagnósticas independientes, puesto que empieza a involucrar afecciones características de índole sociocultural y psicobiológicas. (Favazza et al., Ángel, 2014, p.119).

Con respecto a lo anterior El Manual Estadístico y Diagnostico de los Trastornos mentales en sus siglas DSM- 5, en su apartado *Afecciones que necesitan ser estudiadas*, denomina esta conducta como *Autolesiones no Suicida*. Se caracteriza cuando

El individuo se inflige lesiones superficiales a su propio cuerpo de manera repetitiva, que estas refieren una sensación de alivio, ocasionando un patrón de comportamiento que se asemeja a una adicción. Dificultades interpersonales o sentimientos o pensamientos negativos, tales como la depresión, ansiedad, la tensión, el enfado, el sufrimiento generalizado o autocrítica, que tiene lugar en el período inmediatamente al anterior al acto autolesivo entre otros. (2014, p.804).

Además hacen mención que esta conducta tiene como objetivo regular los afectos y pensamientos desagradables o angustiantes o compensar los actos que provocan sufrimiento o daño a otras personas.

Como se puede evidenciar la autolesión no suicida, todavía no incluye como diagnóstico clínico en el DSM-5. Aunque sus características diagnosticas afectan las áreas sociales, psicológicas y biológicas del individuo. Por lo tanto, esto permite que se pueda seguir investigando e indagando sobre este comportamiento, que por su complejidad intersubjetiva afecta una amplia población alrededor del mundo.

Posteriormente y al enlazar la autolesión con el adolescente como punto de interés de esta investigación, el aporte dado por Landstedt y Gillander, en su artículo *Auto-daño deliberado y factores asociados* estudia la prevalencia de daño autoinmune deliberado en adolescentes. En variables demográficas como: la angustia psicológica, experiencias de violencia y factores relacionados con la escuela y la conducta autolesiva apporto como resalto que: autolesionarse conlleva a los adolescentes a enfrentarse a problemáticas de índole psicológicas, físicas y sociales, las cuales están relacionadas con trastornos psicológicos, acoso escolar, violencia física, agresión sexual, afirmando que estos factores relacionales constituyen precipitantes para autolesionarse. (2011, p.24).

Lo anterior señala que las conductas autolesivas, ocasionan un desbalance en las áreas que compone al adolescente como ser humano y como factores relacionados a la violencia y agresión están asociados a generar mayor incidencia de la conducta autolesiva.

Estudios realizados por Ávila y Pachar (2016) "*Relación entre conductas autolesivas, ansiedad y depresión en adolescentes, una guía enfocada desde el modelo Cognitivo Conductual*" estableció la relación existente entre conductas autolesivas en adolescentes, la ansiedad y depresión.

Este estudio dio como resultado que "el factor predominante en la práctica de las conductas autolesivas es la depresión" y se observó que "los factores influyentes en las autolesiones son: estructura familiar, baja autoestima, imitación y problemas académicos de migración, divorcio, falta de preocupación de los padres, abandono de los padres, maltrato familiar, causando inestabilidad en las relaciones interpersonales en las adolescentes" (p.87).

Asimismo, se destaca una revisión teórica titulada: "*Conducta autolesiva en adolescentes: prevalencia, factores de riesgo y tratamiento*". Que describió los principales hallazgos sobre la conducta autolesiva en adolescentes. Respeto a la prevalencia y su etiopatogenia, llegando a constatar que los adolescentes que practican esta conducta presentan problemáticas emocionales de "baja autoestima y estilos cognitivos negativos, presentándose una autoimagen negativa atribuida por los acontecimientos negativos de experiencias vividas" (Frías, Vázquez, Del Real, Sánchez y Giné, 2012, p. 36), lo dicho hace notar la implicación y las alteraciones en las áreas cognitivas y emocionales que se alteran al experimentar el comportamiento autolesivo. Lo que permite señalar que la falta de recursos psicológicos y relacionales podría estar precipitando al adolescente a optar por comportamientos no sanos para su desarrollo hacia la adultez.

Cabe señalar a Cornella que realizó un artículo sobre la “*Conducta autodestructiva en el adolescente. Suicidio, su prevención*”. Cuyo objetivo fue brindar aportes hacia la comprensión y tratamiento de la conducta autodestructiva, como señal de alerta del acto suicida. Llegando a indicar que los adolescentes que se autolesionan tienen escasa capacidad para la resolución de problemas y elevados niveles de impulsividad, desesperanza, ira y hostilidad que los sobrellevan a este comportamiento, además, las patologías psiquiátricas aumentan este acto en el adolescente que las padece (Cornella, s.f, p.2), lo que indica que nuevamente se puede acervar las implicaciones cognitivas, emocional y comportamentales que pueden estar comprometidas al existir esta conducta, y como la gravedad aumenta con la existencia de trastornos clínicos.

Por consiguiente, en relación a (Mollá et al., 2015), en la revista “*Autolesiones no Suicidas en Adolescente: Revisión de los tratamientos psicológicos*”, abordaron la revisión de bibliografía referente a tratamientos psicológicos para las autolesiones no suicidas, llegando a puntualizar en sus resultados que “ los participantes indicaron que usaban las autolesiones como un mecanismo de afrontamiento, para la regulación emocional, el autocastigo, la búsqueda de atención o la búsqueda de emociones” (p.52). Lo antes dicho permite relacionar las autolesiones con un mecanismo de defensa en este caso de tipo afrontamiento, y que su manifestación puede estar dirigida a propósitos diferentes, y que su contenido está asociada a una carga emocional.

Se debe agregar que la aparición de emociones, sentimientos y sensaciones son características que hacen parte en la práctica de esta conducta según Nader (2003) en su estudio titulado Automutilación: ¿Síntoma o Síndrome? De un boletín Sociedad de

Psiquiatría y Neurología de la infancia y Adolescente reporta que afectos como “angustia, rabia, culpa, pena, y sensaciones de impotencia, etc. A los que le siguen un acto compulsivo que no da tiempo a la reflexión”. (p.33).

Por otra parte, Conteiro et al., (2008) en su libro llamado *Daño corporal* demuestra que existe “la presencia de abuso psicológico, sexual o emocional en el adolescente que autolesiona, además de las excesivas supervisiones o críticas” (p.21). Considerando lo expuesto, se puede apreciar que los adolescentes autolesionados experimentan dentro de su núcleo familiar, practicas inadecuadas y una vulnerabilidad al riesgo.

Por otro lado, se encontró un artículo denominado “*La autolesión: una visión desde la psicoterapia humanista integrativa*” realizado por Cruz en 2016, en la cual se profundizo en la experiencia del mundo interno, entender el entramado donde se forjan estas conductas, desde una experiencia profesional con pacientes de trastornos alimenticios y trastornos obsesivos compulsivo a nivel grupal e individual. Donde se llegó a concluir que las autolesiones están relacionadas a emociones como el miedo y la rabia, y que estas provocan una desconfianza hacia el entorno, sensibilización al daño ocasionando en algunos de los casos conductas impulsivas, consumo de sustancias y compras compulsivas de objetos.

Ahora bien, en Colombia son escasas las investigaciones relacionadas sobre las autolesiones desde un ámbito comunitario, aunque se han documentado 14 casos en la ciudad de Cali reportado por la personería de Cali (2016), quienes exponen el “*Cutting una*

*peligrosa tendencia juvenil que preocupa a las autoridades en Cali*”, la cual fue dirigida por una publicación periódica en línea a través de Noticias Caracol, su objetivo fue a dar conocer el aumento de la peligrosa tendencia autolesiva en instituciones educativas donde adolescentes entre edades de 12 y 17 años están presentando heridas en diferentes partes del cuerpo, preocupando a las autoridades públicas y la comunidad. También se reportó que las causas a esta conducta autolesiva podrían estar inscritas a factores de violencia intrafamiliar, padres separados o el inicio de nuevos hogares.

Al mismo tiempo, Rodríguez (2016) en el periódico del Atlántico el Heraldo *“Cutting”, conducta que preocupa en el Atlántico*” y la incidencia de la conducta autolesiva y el vínculo con el suicidio, que se está presentando en las instituciones educativas de este departamento, reporta que en el Atlántico “entre 2012 y principios del 2016, menores de edad en su gran mayoría niñas entre 10 a 15 años han estado presentando conductas autolesivas en los salones, además, el reporte refiere que hasta la fecha se han cuantificado 98 casos con dicha conducta. Por lo cual se puede determinar que este tipo de conductas se están vivenciando dentro de las instituciones educativas preocupando a padres, maestros y directivos responsables de los adolescentes y que este fenómeno puede tener explicaciones causales por diferentes acontecimientos o factores.

Por otra parte los factores de índole familiar y social vulneran las capacidades internas y externas con las que cuenta el adolescente para reactualizar sus experiencias y fortalecer su personalidad; un estudio realizado en Bogotá titulado *“Contexto social, estilos psicológicos y psicopatología en un grupo de adolescentes colombianos que se autoagreden”* donde describieron las características sociales, psicológicas y

psicopatológicas de los adolescentes colombianos que se autoagreden. Puertas y Lozano (2013), refieren que las conductas autolesivas en los adolescentes, se asocian a “la victimización por pares, negligencia emocional de los padres, abuso sexual infantil, apego inseguro, ansiedad, depresión, baja autoestima, insatisfacción con la imagen corporal, pobre desempeño académico y problemas de consumo de psicoactivos” (p.17). Con lo dicho se puede precisar la incidencia multifactorial y psicológica como causas de las autolesiones.

Cabe resaltar que esta investigación encontró además que “los adolescentes que se autolesionan sufren de acoso escolar, aislamiento, señalamientos, apodos, amenazas y agresión física, afectando el rendimiento académico de las adolescentes” (p.17), sobrellevando al adolescente a riesgos de conductas como el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas y en algunos casos más extremos a actos suicidas.

según los siguientes investigadores Castro, Planellas y Kirchner, en un estudio realizado en Bogotá nombrado “*Predicción de la conducta autodestructiva en adolescentes mediante tipología de afrontamiento*” concluyen que las autolesiones se manifiestan psicológicamente expresadas en “sentimientos de infravaloración y soledad” (2014, p.14), y que la existencia de estrategias de afrontamiento adquieren relevancia, para afrontar situaciones estresantes que puedan afectar la interacción del adolescente con el entorno, lo que hace que se puede considerar que las autolesiones no solo están asociadas a riesgos físicos sino también psicológicos, que ejercen fuerza contraria a las relaciones del adolescente y su entorno.

Además esta investigación halló que el 15.1% de los adolescentes que presentan conductas autodestructivas están dentro de un rango subclínico y/o clínico (2014, p.14), posibilitando la existencia de adolescentes que se autolesionan y que no presentan patologías psiquiátricas, como lo precisa Klonsky et al., citado en esta misma investigación, acerca que “existe la creencia de que autolesionarse ocurre sólo en poblaciones psiquiátricas, no obstante, también se produce en poblaciones comunitarias” (p.122), lo que da a entender que no solo esta conducta es vivida o afecta a los adolescentes que tienen afecciones de carácter clínica, sino también no clínicas. Con lo anterior se puede señalar que esta conducta puede estar asociada a otras causas sin que existan trastornos severos como (conductas alimenticias, trastornos obsesivos compulsivos, adicciones de sustancias psicoactivas, o deterioros en el desarrollo orgánico).

Para finalizar hay que mencionar además, en el municipio de envigado a Ángel (2014) realizó un estudio identificado “*Cortes a flor de piel: una aproximación psicoanalítica a la conducta de la autoincisión en la adolescencia*” donde indago por las determinaciones psíquicas implicadas en las autoincisiones realizadas por adolescentes, infiriendo que

Los adolescentes presentan cortes en el cuerpo, específicamente en brazos y piernas, llegando al punto, en ciertos casos, de producirse heridas profundas y teniendo que ser intervenidos en centro de salud, afirmando que la angustia, el dolor, el sentimiento de culpa y una sensación de sinsentido frente a la vida son algunos de los afectos experimentados por los adolescentes que han asistido a consulta clínica (p.120).

Con lo antes dicho se podría señalar que existe en los adolescentes que se autolesionan dificultades para regular o adaptarse frente a situaciones estresantes, vividas en los diferentes contextos donde el adolescente interactúa, implicando formas graves que atentan contra su desarrollo y su vida.

#### 4. Justificación

La presente investigación nace a partir de la pregunta sobre la existencia de los sentidos que puedan estar presentes en la experiencia de vida de las adolescentes, en relación a las autolesiones. Hay que mencionar que en el contexto actual colombiano, existe la preocupación del incremento poblacional en adolescentes que recurren a esta práctica en las instituciones educativas y ámbitos comunitarios.

Es así, como esta investigación lleva a puntualizar, la importancia de hacer un acercamiento a la conducta autolesiva en el contexto educativo, que permita abrir brechas a otras investigaciones, y que su interés se centre no solo en población de adolescentes con antecedentes psiquiátricos, sino en aquellos adolescentes no psiquiátricos, que se encuentra en un ámbito educativo escolar; que en algunas ocasiones pasan desapercibidos por sus familias o instituciones educativas.

En este sentido, saber los sentidos de las autolesiones, guiaría a la pregunta, la importancia que el adolescente le otorga al uso y apropiación de sus experiencias frente a las autolesiones. De modo que, se pueda apuntar a esclarecer perspectivas desde el conocimiento hacia la promoción de excelentes convivencias, donde el adolescente acompañado de su núcleo familiar, social y relacional, fortalezca las actitudes y comportamientos positivos que le favorezcan, a enfrentar lo externo, habiendo enfrentado lo interno referido a sus sentidos.

Así que el estudio, contribuye a aproximaciones en la manifestación de los sentidos que puedan identificarse para el beneficio de comprender dicha realidad y en consecuencias se puedan establecer estrategias de prevención para la intervención psicoterapeutas o psicosocial acordes a la realidad del individuo.

De este modo, conocer los sentidos que conllevan al adolescente a autolesionarse, permitirá guiar hacia la toma de conciencia, que cobra sentido al momento de esclarecer respuesta del ser, a través de la responsabilidad, decisión y elección de nuevas conductas o comportamientos adecuados.

Por otra parte, la investigación invita al acercamiento en los procesos de descubrimiento y construcción vivenciados por el sujeto en la etapa de la adolescencia, la cual es de suma importancia en el desarrollo de las potencialidades, considerando que dentro de las estructuras dominantes socialmente, existe muy poco y limitado espacio para un buen acompañamiento en el desarrollo del adolescente con este tipo de conductas autolesivas.

En razón de lo anterior los beneficiados en esta investigación son adolescentes, psicólogo próximo a graduarse, familias e institución educativa que participan en la consignación de dar un sentido a las vidas de los adolescentes, una comprensión o interpretación de la realidad que hace al ser humano un individuo de su propio escenario, y un lugar en constante cambio.

En este sentido, conocer las experiencias narradas por las adolescentes, no solo permitió extraer los sentidos, sino también describir los afectos asociados y determinar las percepciones relacionales que precipitan la conducta autolesiva.

## **5. Objetivos**

### **5.1. Objetivo General**

Indagar el sentido que tienen las autolesiones para tres adolescentes entre 13 y 14 años, en una institución Educativa de la ciudad de Bello.

### **5.2. Objetivos Específicos**

Conocer los sentidos de las autolesiones que manifiestan las adolescentes.

Describir los afectos asociados a las autolesiones presentes en las adolescentes.

Determinar las percepciones relacionales que precipitan a las adolescentes a autolesionarse.

## 6. Referente Teórico

Para la realización de esta investigación se tomaran aportaciones teóricas desde la psicología humanista – existencial, Según Michel Fourcade está desde sus bases filosóficas, epistemológicas y antropológicas se describe como un movimiento interesado en “un acercamiento al hombre y a la experiencia humana en su globalidad (...) basada en una visión holística del hombre”. Villegas (citado por Henao, 2012, p.87).

Lo descripto permite mostrar que esta escuela tiene por base las dimensiones dinámicas y sociales, el estudio del ser humano en su totalidad y al ser como individuo compuesto de potencialidades capaz de autorealizarse. Así mismo, cabe resaltar la relevancia que se le otorga al organismo (corporeidad) como tendencia actualizante y organizadora de la personalidad de manera holística con la psique “observando al cuerpo como intrínseco al sí mismo y a la persona como un todo” (Velásquez, et al., 2010, p.46).

Por su parte este enfoque concibe la personalidad como una estructura que está en un constante progreso de reactualización, fijando su mirada en los recursos sanos que posibilitan la realización del ser humano a hacia la autorrealización. Centrándose en una personalidad motivada naturalmente a lograr niveles más elevados de la conciencia.

De esta manera Villegas (1986) comprende

La personalidad humana como una organización y un proceso. El hombre tiene enormes potencialidades de crecimiento, todavía no realizadas. Acentúa el desarrollo de este potencial, al tiempo que la concepción de una personalidad sana en oposición a la visión psicopatológica del hombre y la sociedad. (p.31).

Desde esta premisa la teoría humanista rescata la idea de concebir al ser humano organizado y en constante proceso de reactualización, ya que este está equipado de un vasto potencial interno listo para ser utilizado en pro de la autorrealización, y en el actuar, con el propósito de establecer un desarrollo saludable. Por lo que el modo de observar al individuo estará íntimamente asociado a la experiencia particular, a la vez que, permite ver al ser humano con todas sus motivaciones y tendencias como algo positivo y natural.

Por otra parte, es significativo aclarar que aunque esta no se centra en la patología como una enfermedad, concibe que “la conducta negativa y destructiva es consecuencia de una reacción a la frustración de necesidades estrechamente vinculadas a las tendencias direccionales básicas, o producto de una reestructuración incongruente ante un medio social hostil” (Villegas, 1986, p.31).

En este sentido, la importancia que el enfoque humanista, le da a los comportamientos negativos o destructores, manifestados por un individuo y que tiene sus raíces en las frustraciones o el impedimento de un desarrollo pleno de su potencialidades, sobre las tendencias a expresar o activar las capacidades físicas, cognitivas, emocionales, relacionales y psicológicas (sí mismo), de las cuales el individuo posee de manera innata o

natural. Además se acentúa que es el entorno social el que actúa de manera negativa distorsionando este potencial innato, dirigiendo al individuo a maneras adaptativas incoherentes que transforman la totalidad orgánica. (Cuerpo, mente, y entorno)

Por consiguiente, y teniendo en cuenta los elementos epistemológicos del enfoque humanista, con respecto a la organización de la personalidad, el valor que le otorga al cuerpo como intrínseco como un todo a la mente y al entorno y la concepción de los procesos negativos o destructivos, da paso para que el fenómeno de la conducta autolesiva pueda ser investigado y analizado. Ya que esta conducta está relacionada con componentes psicológicos, corporales y relacionales, que pueden estar asociadas a frustraciones en las necesidades básicas o a una reestructuración adaptativa que el individuo eligió al experimentar un entorno hostil. En otras palabras la autolesión puede estar determinada como una transformación que el ser humano le da al cuerpo y a su vez al sí mismo y al entorno.

Por esta razón, y para abordar la temática del sentido que tienen las autolesiones para las adolescentes, se considera pertinente tomar la teoría de *Friedrich Salomón Perls*, *André Sassenfeld J* y los hermanos *Polster* sobre las transacciones de la resistencia; que serán expuestas con más detalle en el capítulo de autolesión, haciendo énfasis puntual en la retroflexión la cual definen los autores como “ dar vuelta hacia atrás”, desde esta transacción resistencial se explica la conducta autolesiva. Además dentro de este apartado se citaran el concepto del cuerpo y la agresión los cuales están íntimamente relacionados con el acto autolesivo.

Por otro lado, el concepto de *sentido* será abordado más adelante desde aportaciones teóricas de la logoterapia, descrita por Víctor Frankl pero retomada por otros autores logoterapeutas, ya que esta propone elementos que permiten explicar desde sus concepciones teóricas, la importancia de como el ser humano le otorga sentido, posibilidad o propósito a su experiencia y con este a su entorno social.

En cuanto al abordaje de la adolescencia esta tendrá aportaciones teóricas desde el enfoque humanista, pero también desde la psicología general haciendo énfasis en la psicología evolutiva, desde la cual se puede brindar una explicación más amplia a los procesos de desarrollo de este periodo evolutivo.

## **6.1. Adolescencia**

Considerando la adolescencia una etapa crucial para el individuo, y la marca final de la niñez hacia la adultez, es también la etapa que trazara el camino que tejerán el individuo hacia el bienestar o la decadencia en la trayectoria de la vida adulta hacia la vejez.

Mcconville (citado por Montaña, s.f) define la etapa de la adolescencia como:  
El período en el que la mayoría de los individuos comienzan a reintegrar los mundos interno (intrapsíquico) y externo (interpersonal) precisamente como dominios fenomenológicamente distinguibles de la experiencia personal... El

desarrollo del adolescente busca la maduración de la capacidad para el contacto diferenciado. El desarrollo del adolescente se centra en la reorganización del campo de la experiencia para que sea posible una cierta relación entre el self y el medio ambiente (pp. 7-8).

Dicha definición es relevante en el estudio y conocimiento del adolescente, ya que conceptualiza a éste como una unidad, que se construye a partir de la experiencia interna y relacional, que reorganiza a través de nuevas experiencias la identidad personal y de esta adquiere nuevas capacidades y habilidades para diferenciarse del otro y el mundo.

Se puede decir entonces que en la adolescencia, el individuo pasa por periodos donde su manera de vincularse interior y exterior cobra importancia en las experiencias personales y su relación con el entorno. Y que ésta se reorganizan con el objetivo de establecer una identidad que ira enriqueciéndose a partir de la elección.

Hay que mencionar además que “la adolescencia como una etapa vital con unas características inherentes que la convierten en un proceso de transformación. Se presentan cambios físicos y emocionales para los propios adolescentes y también cambios en la organización y en las relaciones familiares” (Herrera, Fumas, Beúnza, Burdiel, Gil, Garcia, Ortigosa, s.f, p.1).

Podría entenderse que el proceso de transformación propios de la adolescencia, a través de cambios tanto corporales como psicológicos, establecen para el adolescente

puentes en la formación y aprendizajes de nuevos límites y comportamientos tanto en su individualidad, como dentro de su entorno relacional.

La adolescencia es a su vez, “una época de inestabilidad, confusión, conflictividad con uno mismo y con el entorno que la convierte en una etapa privilegiada, pero con muchos retos y dificultades” (Herrera et al., s.f, p.1)

De acuerdo a lo anterior, se puede aludir a la adolescencia como un proceso de cambios favorables o desfavorables a los que el adolescente debe adaptarse, confrontar o sobrellevar de numerosas circunstancias, ya que en esta etapa pueden sobrevenir dificultades que alteran la dinámica de cambios tanto físico, psíquicos, y sociales, caso particular la *autolesión*, que se establece con mayor prevalencia después de la infancia, lo que genera mayor conflicto y preocupación, tanto al adolescente como a las familias. Ya que las diversas afecciones con respecto a la autolesión, en tanto que es un comportamiento negativo (cortarse, aislarse, deprimirse entre otras).

En este orden de ideas Papila, Wendkos y Duskin, aportan una definición de adolescencia desde un enfoque evolutivo, desde un modelo integral donde plantea que esta es:

Una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales, que adoptan distintas formas en diferentes escenarios sociales, culturales y económicos. (...) ofrece oportunidad para crecer, no solo en relación con las dimensiones físicas sino también en la

competencia cognoscitiva y social, la autonomía, la autoestima y la intimidad (2009, pp. 354-355).

Así pues, la meta principal de la adolescencia es establecer una identidad, y recursos que haga posible una relación entre el sí mismo y su entorno, en tanto satisface las necesidades básicas, económicas y afectivas, del mismo modo es importante hacer mención al contexto social y cultural ya que a través de sus influencias construyen una identidad sociocultural en el individuo.

De esta forma se mencionan los recursos que se crean en la adolescencia, al momento que el adolescente se mezcla con su entorno constituye:

sentimientos de continuidad, cohesión interior, sentido de seguridad y adecuación, organización en el tiempo y en el espacio, apreciación emocional, intercambio interpersonal, enfrentamiento a diversas situaciones, aprendizajes sobre la vida, interés sexual, integridad al grupo de pares, valoración y participación social, desarrollo profesional, además del autoimagen social Erikson (citado por Fernández, 2014, pp.448-449).

Es por ello que en el interior y exterior del individuo, los cambios físicos, afectivos, psicológicos y relacionales, determinaran la construcción de cada experiencia, pues es a partir de estos que se le da un sentido a la vida misma. Pues “el individuo cuenta en su interior con vastos recursos para entenderse y modificar el concepto en el que se tiene, sus actitudes y su conducta consciente” (Rogers, s.f, p. 426).

Los autores referidos con antelación coinciden en que la adolescencia es una transformación dinámica e indispensable para la constitución de una identidad, donde se construyen relaciones que trascienden todo el ciclo de la vida del individuo. Que en esta se reorganizan y se aprende a fortalecer las capacidades y a reconocer las potencialidades que se poseen. Además permite el desarrollo biológico, psicoafectivos y sociocultural, así mismo se logra comprender a está como aquella época donde tiene lugar el nacimiento de una edad adulta.

En cuanto a las etapas propias de la adolescencia se encuentran las siguientes:

*Pubertad*, con cambios físicos y temperamentales entre los 11 y los 12 años; un *tiempo de asilamiento o de íntima* compartición con el grupo de pares de los 13 a los 15 años, y *adolescencia tardía o final*, entre los 16 y los 18. Se trata de un período de cambios, biológico, social, psicológico, físico, sexual y cultural, en el cual se presenta el pensamiento abstracto, la autonomía y la decisión (Fernández, 2014, p.449).

Por otra parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS), considera la adolescencia como un periodo que tiene sus inicios entre 11 y 12 años y una finalidad a los 19 años, en la que transcurren cambios tanto biológicos como psicológicos. Por lo cual se podría dividir a la adolescencia en faces como temprana 12 a 14 años y la adolescencia tardía 15 a 19 años.

Los anteriores postulados dan a conocer que al momento de ubicar la adolescencia en periodos específicos con la edad, surgen diferentes perspectivas para ubicar esta. No obstante, coinciden con todos cambios que se manifiestan al llegar este momento de la vida.

### **6.1.1. Identidad**

La adolescencia en el proceso de establecer una identidad, conlleva a cambios específicos tanto en la estructura física, psíquica y relacional, está se fijan para estructurar los límites de contacto, que se establecen a través de las experiencias del pasado, presente y aquellas perspectivas del futuro, la cual tiene características interpersonales e intrapsíquicas (Kernberg, Weiner y Bardenstein, 2003, p.20).

Donde a través de:

Los cambios en el cuerpo, en las relaciones con los padres, roles infantil, entre otros (...) se lucha por la construcción de la realidad psíquica, por la reconstrucción de los vínculos con el mundo exterior y por la identidad, (...) entendida la identidad como el ser quien es, en tiempo y espacio y en relación con el mundo (Montaño, s.f, p.6).

En comunión con lo anterior se puede apreciar la dinámica que se entreteje en función de establecer una identidad. Un ser en el mundo y para el mundo compuesto de potencialidades y elementos suficientes para trascender en la búsqueda de una personalidad, que estará siempre mediada por la relación con el otro.

Por otra parte, la adolescencia en la construcción de una identidad es vivida como un proceso de conflictos por todos los cambios biológicos y psicológicos a los cuales se enfrenta el individuo, no obstante, también es un momento crucial de gran privilegio donde se podrá constituir la identidad personal y sexual de cada ser humano a través de sus vivencias como lo afirma Dicaprio (1989) a medida que se autoactualizan las posibilidades y potencialidades, los adolescentes se hacen cargo y poco a poco van aprendiendo a aceptar los cambios y asimilando el lado difícil de la vida, lo cual les permite asumir responsabilidades que más tarde aplicaran sin tanto inconveniente al momento de tomar decisiones en la adultez (p.377).

Siguiendo al mismo autor subraya que este proceso tiene su inicio cuando las necesidades básicas o inferiores han sido satisfechas en la vida del adolescente (1989, p.377), de modo que el autor alude a que el desarrollo de la adolescencia se establece como fuerza cuando las esferas físicas, psíquicas y relacionales son suplidas de manera sana, para lo cual estas, abrirán paso a niveles más elevados para que el adolescente interactúe en otros y con otros entornos del sistema social y cultural.

Lo anterior muestra como el establecimiento y la satisfacción de las necesidades básicas y su entorno, adquieren importancia al momento de asumir compromisos que posibiliten sanos desenlaces para la vida en construcción de una identidad adulta.

Cabe subrayar que el periodo de la adolescencia da lugar a todo tipo de exploración, (intimidad), donde la satisfacción o el fracaso permiten reelaborar las situaciones vividas, así toda esta interacción interna e externa juegan el protagonismo hacia la constitución de

una identidad adulta al establecer nuevos límites, ya que el objetivo de la adolescencia es dirigir a “los adolescentes al rehacer la frontera de contacto y con ella el sentido emergente de sí mismos” (Mcconville, 2007, p.6).

Con lo anterior se puede decir que en la formación de la adolescencia, se juegan papeles entre mundos (físicos, psicológicos y relacionales) que conforman una totalidad, con los cuales el sujeto de una forma dinámica interactúa desde su nacimiento hasta su vejez, formando experiencias en la interrelación con el mundo y el otro.

### **6.1.2. Cambios físicos**

La adolescencia se caracteriza como algo más que fundamental, lo es trascendental para la vida del ser humano, la cual no se fija en un punto específico, sino que varía durante los periodos de vida, desde la pubertad hacia la adultez, pasando por periodos evolutivos en los que se encuentra los periodos de la edad del cuerpo, que tiene sus inicios con “los cambios biológicos de la pubertad, que señalan el final de la niñez, incluyendo un rápido crecimiento de estatura y peso, cambios de las proporciones y formas corporales, y la adquisición de la madurez sexual” (Papila, et al., 2009, p.356). En este sentido Cornejo señala que “el cuerpo es de alguna manera el representante de Yo, y justamente en esta etapa este Yo psicológico está tratando de constituirse con todos sus cambios, tanto biológicos como psíquicos” (Cornejo, 2008, p.99).

Lo anterior señala que el desarrollo de la adolescencia presenta, un desenlace puberal, toda una variedad de cambios, partiendo desde las transformaciones del cuerpo,

como los genitales, el crecimiento de bellos púbicos, hasta el tono de voz. En el caso de las adolescentes la llegada de su primer periodo menstrual, el desarrollo de su órgano sexual y el crecimiento de los pechos, anunciando que ya no es una niña sino que es una adolescente que se prepara para la adultez. Sin embargo, estos cambios no siempre son asumidos de la misma forma, sino que en algunos casos, estos cambios se presentan como algo incómodo.

Cornejo (2008) señala que los cambios físicos que tienen su inicio en la adolescencia como los ya mencionados en la mayoría de los casos el psiquismo no ha identificado su desarrollo como adolescente, considerándose aún un infante, siendo esta o este mujer o hombre, también estos cambios se presentan de manera adelantados haciendo que muchos adolescentes se sientan en disarmonía con su cuerpo.

Con lo dicho evidencia que los cambios físicos y hormonales en el cuerpo conllevan al adolescente a vivir conflictos o crisis afectivas, que apuntan directamente al equilibrio personal, obligando al individuo algunas veces a sentirse rechazado a si mismo o por los demás. Además estos conflictos se hacen más difíciles cuando se presentan de manera adelantada conforme al desarrollo de una edad promedio y cuando las necesidades básicas no han sido suplidas.

Por otra parte el estilo y la manera de vestir también hacen parte de este proceso de desarrollo, que permiten al individuo sentirse bien consigo mismo. Aunque para algunos grupos sociales (familia) estos sean exagerados o extravagante, constituyen algo que les hace sentirse conformes y seguros Cornejo afirma que “en el cuerpo se van depositando exigencias, deseos, identidad y aceptación social entre los jóvenes” (2008, p.101).

### **6.1.3. Cambios psicoafectivos**

Es importante también ahondar en los cambios psicoafectivos que se evidencian en la adolescencia, así como el autoconcepto y autoestima, que dan paso a establecerse con más intensidad, el cuestionamiento o aceptación, de los momentos críticos o placenteros por los cuales el adolescente tiene que poner a prueba todo el potencial para estructurar la identidad personal, sexual y corporal.

Los sentimientos que se asocian en este punto de la vida, pueden constar de cambios de humor como la ira, enojo, tristezas, alegrías, ansiedad, miedo, timidez entre otros, acompañando permanentemente como substrato a la adolescencia.

Mcconville (2007) acentúa que

Llegando el periodo de la adolescencia los arranques de ira y las sensaciones de pesadez y vacío alteran de forma dramática la vida interna del adolescente (...) y otras en cambio son agradables como las emociones intensas, la sensación de libertad y una sensación de poder ilimitado (pp. 1-2).

Siguiendo al mismo autor los cambios en el afecto como el aislamiento, la frustración, desaliento, y el aburrimiento suelen ser distintivos del comportamiento en el periodo adolescencia, que en algunos de los casos estos son dolorosos y vividos con vergüenza y soledad.

De ante mano cabe decir, que el periodo de la adolescencia trae consigo una variedad de emociones y sentimientos, y que estos son experimentados de manera positiva o negativa dependiendo de las experiencias o recursos que el individuo haya constituido desde la infancia. Además se puede señalar que estos se presentan para preparar al individuo hacia la acción, ya que el vivenciar le podría permitir elaborar y reconsiderar constantemente sus victorias y sus decepciones, de esta manera Rogers (s.f) sostiene que “los seres humanos poseemos, con sólo recibir la oportunidad, una enorme capacidad para usar el poder personal de manera correcta y benéfica” (p.422).

Ahora bien, teniendo en cuenta los cambios afectivos por los cuales pasa el adolescente, donde la producción de cambios de humor, irritabilidad e incluso apatía y de moverse, impulsividad, irritabilidad, ganas de llorar o descargas emocionales desde los gritos, las actualizaciones emocionales, las peleas y melancolía (Fernández, 2014), que son vividas en este periodo por el adolescente en la búsqueda de una construcción de identidad. Podría tornarse en algunos de los casos empujando al adolescente a que se relacione con trastornos alimenticios, consumo de alcohol, drogas y autoagresión. Y finalmente a depresiones y acciones más extremas el suicidio (Papila et al., 2009).

#### **6.1.4. Cambios relacionales o psicosociales**

La importancia que cobra las relaciones sociales en el desarrollo de la adolescencia, es garantizar la adquisición de normas y comportamientos que le sean de utilidad para el adolescente en el proceso de socialización. En razón a ello es la familia el primer orden,

que deben establecer “un mínimo de congruencia, y fuerza para poder sostener todo los deseos y peticiones” (Cornejo, 2008, pp.121- 122), que lleven a instituir en el adolescente comportamientos que le permitan enriquecer sus futuras relaciones interpersonales.

Asimismo es la familia el primer referente, que se establece para crear en el niño la confianza, seguridad y estabilidad que luego el adolescente tendrá que reactualizar, al momento de ampliar su círculos relacionales Dulato (2000) manifiesta que

Un buen marco de referencia ofrece siempre mejor calidad de vida, al impulsar un desarrollo psicosocial y afectivo desde las primeras etapas existenciales y que como resultado de esa contención funcional se obtiene gradualmente la maduración emocional y afectiva que facilitan el desarrollo de muchas capacidades entre ellas la de comunicación y la de establecer estilos de relación humana (p.5).

Por otra parte, Cornejo (2008) acentúa que es en este momento donde el adolescente necesita empujar los límites que había establecido la familia, creando otros nuevos que le permitan establecer o replantear lo establecido hacia fronteras, creencias y leyes de acuerdo a sus necesidades.

Los anteriores postulados hacen referencia de la importancia funcional que juega la familia en el periodo de la adolescencia, que a través del apoyo y acompañamiento que esta le atribuye, permite enriquecer las áreas afectivas y relacionales del adolescente.

Dirigiéndolo a que ponga a prueba todos sus potenciales y capacidades con el objetivo de ampliar los límites y mejorar sus estilos de vida.

Por otra parte la tendencia grupal son comprendidas por el papel que juegan los grupos en el desarrollo del adolescente, los cuales tiene su inicio en la interacción con su núcleo familiar, para luego dar lugar, a los vínculos de pares donde formar grupos, dependerá de la frontera de contacto de este proceso “ en la adolescencia se separaran las fronteras del contacto intrapsíquico de las fronteras de contacto interpersonales y de la reorganización de estas depende la síntesis del self” (Colomina, s.f, p.6), que confirmen o refuercen los aspectos y comportamientos hacia nuevas percepciones que enriquecen u obstaculizan la vida del adolescente.

También, se puede exponer que estos cambios que ayudan en la constitución de la identidad a través de los grupos, se puede vivenciar por el adolescente, como un cambio difícil en un principio, pero que al llegar al grupo, este le constituye lo necesario para aceptar la diferencia, que en un momento se presentaba como limitante, pero que ahora lo prepara para restablecer las fronteras de contactos, al mismo tiempo que le da sentido al sí mismo que abrían caminos a la independencia de las propias características y capacidades Roger afirma que “ El self o el concepto de sí mismo es la forma en que las personas se entienden con base en las experiencias, las vivencias y las expectativas del futuro” (s.f, p.420).

Así, que la manera de percibir el mundo en el grupo, en un comienzo le es difícil al adolescente, pero a su vez, tal dificultad, también da comienzo a la creación de nuevas percepciones y sensaciones, en una experiencia que dirigen al adolescente a nuevas búsquedas con las que pueda obtener y apuntar al propósito de su camino, que es poder crear, un proceso de construcción de identidad adulta.

Asimismo, es necesario que esta dinámica pueda ser vivida en el tiempo y espacio y en la enseñanza cultural como lo señala Dicaprio “cada persona nace dentro de una cultura que le impone muchas limitaciones y restricciones, formando de acuerdo con sus moldes culturales, así cada individuo tiene su propia naturaleza interna, que debe afirmarse dentro del establecimiento cultural” (1989, p. 306).

Con respecto a todo lo anterior, se puede observar como la vida de un individuo pasa por etapas evolutivas donde la manera de vincularse tanto en lo interior como lo exterior cobra importancia en las relaciones con el entorno, y como estas se reactualizan a través del aprendizaje y la experiencia en el momento que el individuo se dirige a la etapa de la adolescencia. Donde el periodo evolutivo de cambios y transformaciones tanto físicas, psicoafectivos y relacionales, preparan al adolescente hacia la construcción de una identidad y una personalidad madura. Además cabe mencionar que el paso por estas áreas está asociado a dificultades o conflictos que son propios de este periodo. Sin embargo, aunque las crisis sean propias de este proceso, son muchos los adolescentes que carecen de recursos internos o externos para afrontar dichos cambios. Que a partir de estas carencias terminan conduciendo los impulsos o motivaciones del adolescente hacia conductas negativas o destructivas como es el caso de la autolesión.

Por tanto, se puede decir que la autolesión está asociada y es vivida por algunos adolescentes en este periodo de sus vidas. Así las practicas inadecuadas en relación a las figuras de autoridad y los malos tratos hacia el adolescente podría aumentar los riesgos de autolesionarse en la adolescencia, Ayton, Rosool y Cottrell (citado por Ulloa, Contreras,

Paniagua y Figueroa, 2013) señalan que “la disfunción familiar, la presencia de adversidades sociales o la ocurrencia de eventos estresantes” son factores precipitantes de las conductas autolesivas en los adolescentes (p. 418).

Con lo dicho cabe subrayar que las autolesiones están asociadas a las fallas en los recursos básicos o adversidades sociales, que dirigen al adolescente a buscar soluciones, aunque estas no apunten a un desarrollo sano para el adolescente. No obstante, si permiten que este pueda enfrentar su dificultad quizás con el propósito de seguir con vida pero no una vida que apunte al equilibrio biológico, psicológico y social, ya que autolesionarse implica afectar todas las áreas que integran al ser humano.

Por esta razón, es importante que a través del acompañamiento e interés integral se puedan establecer cambios a corto y largo plazo en la transformación de una conducta autolesiva, por una conducta que permita un desarrollo óptimo para el establecimiento de una madurez adulta.

## **6.2. Autolesiones**

A continuación se expondrá algunos conceptos generales de la autolesión desde diferentes apreciaciones teóricas. Con el propósito de mostrar y concluir que independientemente como se describa el concepto, este alude a un acto agresivo dirigido al cuerpo, con la intención de regular, afrontar o transformar situaciones intensas, internas o externas a las cuales se enfrentó o se enfrenta el individuo en el presente. Además es

importante mencionar que la intención es de seguir dándole un sentido a la experiencia de vida.

Mosquera (2008)

La autolesión es un acto intencionado de hacerse daño sin la intención de morir; el acto de dañarse a uno mismo con la intención de tolerar un estado emocional que no puede ser contenido o expresado de una manera más adaptativa. También es la intención de luchar y de seguir con vida, pues la mayoría de las personas que se autolesionan quieren vivir, no morir (ibídem, 2).

Es importante tener presente que aunque las autolesiones se presenten con un daño al propio cuerpo, estas son asumidas para menguar afecciones emocionales o interpersonales que no se pueden expresar de manera verbal. Asimismo estas están asociadas a la búsqueda de la supervivencia aunque causen dolor físico o marcas en el cuerpo. No obstante, esta manera de afrontar tensiones emocionales no promueve un adecuado desarrollo físico, psicológico o social, por esta razón, debe existir apoyo familiar y profesional que pueda, atender la problemática desde una intervención individual, que brinde asistencia y apoyo al adolescente en el desarrollo de una personalidad.

Por consiguiente, Mosquera (2008) hacer alusión a las características comportamentales y emocionales que se convierten en un círculo difícil romper según la autoras aparecen en el adolescente sentimientos de culpa, seguido una necesidad de castigo, luego el acto autolesivo, que genera nuevamente culpa por el comportamiento, del cual

surge un sentimiento de vergüenza seguido por un tiempo de reflexión con posible petición de ayuda, que sino la pide vuelve a iniciar.

La autolesión como una mutilación deliberada, que atenta contra el cuerpo, tienen niveles como cortarse, quemarse, arañarse, romper algunos huesos y amputarse. Asimismo existen zonas privilegiadas como los brazos, piernas, abdomen y dedos. Además la forma o la ubicación que se utilice dependerán de las afecciones emocionales del adolescente. Sin embargo estas no tienen una intención suicida (Conteiro, Lader y Kingson, 2008).

Por lo tanto, Mikolajczak et al., (citado Castro, Kirchner y Planellas, 2014,) resalta que las autolesiones pueden ser métodos disfuncionales de hacer frente a las emociones negativas (p.124).

De este modo, se puede ubicar bajo la categoría de autoagresión a toda aquella actividad encaminada a generar algún tipo de daño al estado de bienestar de un individuo, y que es generada o provocada por el mismo (Avila y Pachar, 2016, p. 12).

Por consiguiente Matson (Citado por Avila et, al., 2016, p. 4), define a “las autolesiones como una conducta repetitiva en el ser humano a través de la cual el individuo busca provocarse daño físico o psicológico.”

Lo dicho con anterioridad permite resaltar la agresividad como la emoción manifestada y dirigida al propio cuerpo, y que esta acción se expresa de manera deliberada,

que no solo atenta contra el cuerpo sino contra componentes psíquicos y por ende interpersonales.

A partir de la importancia de la autolesión, es relevante nombrar que este estudio tiene como punto de referencia y explicación de está desde los mecanismos de la neurosis como transacción de las resistencias. Las cuales mencionan que debido a perturbaciones o alteraciones en la frontera de contacto entre el organismo y el ambiente, existen dificultades que conllevan al individuo a autolesionarse. A continuación se expondrán los tipos de transacciones de resistencias, sin embargo se puntualizara con más detalle en la Retroflexión ya que desde este mecanismo se da una explicación a la conducta autolesiva. Según Polster y Polster *Terapia Gestáltica* (1991); Perls et al. (1951) y Sassenfeld *La resistencia y los mecanismos de la neurosis una psicoterapia Gestáltica* (s.f).

### **6.2.1. Las transacciones de la resistencia**

El individuo como función organismo-ambiente en proceso de cambio, esta intrínsecamente relacionado con la necesidad de vivir su personalidad, lo que para ello, está en la obligación psíquica y corpórea la utilización de mecanismos neuróticos como: introyección, proyección, retroflexión, deflexión y confluencia, que le permitan afrontar o adaptarse a todos los cambios que implica pensar, sentir y expresar la vida misma desde la experiencia particular.

Desde un punto conceptual según Sassenfeld (s.f) se puede definir “la resistencia como mecanismo relacional que opera en el límite de contacto entre organismo y entorno con la finalidad primordial de evitar el establecimiento de un contacto pleno en el momento presente” (p.6).

Por otra parte la resistencia apunta en dos direcciones complementarias:

la evitación del contacto pleno con la experiencia orgánica como medida de protección frente a ciertas vivencias amenazantes (intranquilidad, excitación, miedo y dolor) y la evitación del contacto pleno con el ambiente como medida defensiva frente a una vivencia de demasiada cercanía o exposición Schneider (citado por Sassenfeld s.f, p. 6).

Lo dicho permite pensar las transacciones de la resistencia como acciones defensivas a situaciones problemáticas, conflictivas o estresantes, que resultan de acontecimientos de una realidad externa objetiva o una realidad interna subjetiva. Con el propósito de dar solución adaptativa, sea esta sana o no. Ya que el propósito de las resistencias reside en la preservación y la seguridad del equilibrio integral del organismo (Sassenfeld s.f).

Por otra parte, Perls (citado por Sassenfeld s.f, p.11) nombra las transacciones de la resistencia como mecanismos de la neurosis las cuales define como:

Perturbaciones que el organismo introduce en el límite de contacto y que traen consigo dificultades importantes para establecer un contacto directo y pleno con los elementos del ambiente relevantes en términos de las

necesidades orgásmicas y también para la capacidad del individuo de darse cuenta de sus propias necesidades.

A partir de lo anterior se deduce, que existe un impacto directo sobre las necesidades fisiológicas, psicológicas y sociales en el organismo y a su vez en el entorno, que obligan al individuo a padecer un desequilibrio defensivo, y a optar por formas adaptativas que actúa impidiendo el camino hacia un desarrollo más óptimo y por ende hacia la autorrealización. En el caso de las autolesiones el cuerpo, las relaciones interpersonales e intrapersonales.

Por consiguiente examinaran las transacciones de la resistencia o mecanismos neuróticos, los cuales se definen como:

**Retroflexión:** Perls, Goodman y Hefferline definen la retroflexión de manera literal como “*darse bruscamente la vuelta contra algo*”. Cuando una persona retroflexa su comportamiento, se hace a si misma lo que originalmente hizo o intento hacer a otras personas o cosas (...) redirige la actividad hacia su interior y reemplaza el entorno por sí mismo como el objeto de su comportamiento” (Perls et al., 1951, p.481).

Asimismo, la retroflexión según Polster y Polster

Es la función hermafrodítica por la que el sujeto vuelve contra sí mismo lo que querría hacerle a otro, o se hace a si mismo lo que querría que otro le hiciera (...) condensa su universo psíquico, y sustituye con la manipulación de su propio yo lo que considera vanos anhelos de recibir atención ajenas. (1991, p.89).

Lo dicho permite pensar la retroflexión como una forma de defensa, límite o canal, que tiene como función la adaptación del individuo frente a su entorno. Donde el individuo dirige la energía, que deseo poner en otra persona hacia sí mismo, tomando el lugar, o sea siendo el blanco de un deseo que no puedo obtener o hacer a los otros. De modo que lo no expresado al exterior, se expresa hacia el interior.

Así pues, “la retroflexión puede servir para autorrectificarse y contrarrestar las limitaciones o contingencias reales inherentes a la naturaleza espontanea del hombre” Polster et al., (1991, p.91).

En otras palabras la retroflexión es la capacidad esencial del individuo, frente al propio dominio del sí mismo, la organización y la humildad, también de ser observador y un observado. En general está funciona es utilizada en pro de “controlar algunos de nuestros impulsos, de resistir a los impulsos destructivos propios.” (Gamazo, s.f, p.12).

Por otra parte, cabe mencionar que una alteración o bloqueo de esta resistencia puede desviar los recursos de energía de manera destructiva en contra del propio individuo, dirigiendo su capacidad de poner lo que desea a fuera, ponerlo contra sí mismo; como es el caso de la autolesión.

Según Polster et al., (1991) “la retroflexión reiterada bloquea las salidas al mundo y el sujeto permanece atrapado entre fuerzas antagónicas pero estancadas.” (p.91). Donde “quizás resuelva retroflexionar sobre sí mismo los impulsos tiernos u hostiles que inicialmente debieron estar dirigidos hacia alguna otra persona. Rabietas, golpes mordiscos

o gritos fueron permanentemente anulados” (p.90), o sea bloqueando en algún momento su desarrollo.

Perls et al., (1951) señala que la retroflexión alterada o perturbada “es una agresión, cruda, primitiva e indiferenciada una rabieta infantil retroflectada”, (p.485) “lo que comenzó como un conflicto entre el organismo y el entorno, se convirtió en un conflicto interior entre una parte de la personalidad y la otra, entre un tipo de comportamiento y su contrario” (p.482).

Cabe aquí nombrar que la retroflexión esta denominada como un impulso agresivo que tiene sus orígenes en experiencias primarias e infantiles que el sujeto experimento en algún momento de su desarrollo, provocando un desequilibrio para el sí mismo en relación con el entorno. De esta manera, a través de la retroflexión el retroflectado acciona todo tipo de agresividad contra el sí mismo, que le permita adaptarse frente a los estresores, a los cuales debe enfrentarse con la finalidad de poder sobrevivir.

Por lo tanto, Perls et al., determina que “los impulsos más retrofectados son agresiones, desde la más suave hasta la más cruel, desde la convicción hasta la tortura” (1951, p.484).

Lo expuesto permite mencionar que una retroflexión bloqueada o sea no expresada puede tomar formas de agresión que se podrían denominar autocastigos, ya sean estos dirigidos de manera psicológica, relacionales o físicos, o en este caso autolesiones a través cortadas leves, (cortes en la piel) medias (mordeduras) y graves (mutilaciones), siendo las

leves usualmente las más destacadas para el individuo que se autolesiona. Además es significativo mencionar que estos impulsos retrofectado crean malestar que desestabiliza, parcial o totalmente la vida del individuo, haciendo que este, dirija toda la energía agresiva contra sí mismo, perdiendo la capacidad de controlar los impulsos.

Por otro lado, cabe expresar que la retroflexión alterada se presenta en el individuo que no sostuvo un desarrollo o formación de su personalidad y careció de afectos o cuidados de las figuras parentales, ya que en “la mayoría de los casos, los cuidadores del niño se mostraron hostiles a sus tentativas inocentes de satisfacer sus necesidades y tendieron a frustrarlo y castigarlo” (Sassenfeld s.f, p.25).

Siguiendo al mismo autor este afirma que

Expresiones espontaneas de enojo, tristeza, disgusto, amor o deseo son recibidas del modo regular con castigo, critica o rechazo, el organismo aprende a inhibir las expresiones afectivas por medio de restricción de las mociones corporales que las constituyen, incluyen la vocalización, respiración, el brillo de los ojos y los movimientos de las diferentes partes del cuerpo (temblar, golpear, agarrar, escapar etc.)

Lo dicho permite expresar que la retroflexión alterada o perturbada tiene sus orígenes en cómo fue frustrado el individuo en la infancia al momento de poder expresar sentimientos, pensamientos y comportamientos. Además cabe resaltar que una frustración inadecuada dirige al individuo a optar por conductas que tienen como finalidad objetiva el cuerpo. De esta manera, las acciones que las figuras primarias hayan devengado en el

infante, promocionaran en otra etapa de la vida (la adolescencia) conductas no sanas para el sujeto como en este caso la autolesión.

Es de importancia mencionar entonces el papel que juega la retroflexión en el desarrollo del sujeto que se pone en acción al momento de expresar los sentimientos, acciones, sensaciones y pensamientos de manera controlada como agente socializador. Sin embargo, como se ha mencionado hasta ahora, esta resistencia se precisa alterada en algunos individuos por sus experiencias vividas de manera hostil o ausentes.

Por tanto, es significativo mencionar que el retroflectado que se imparte castigos de manera agresiva (autolesiones), en algunos casos su acción se presenta de manera inconsciente y en otras consiente. Contrariamente esta agresión no aniquila o da alivio a la necesidad suprimida que el individuo está experimentando, sino que esta llega a memorizarse en el organismo para ser repetida de manera compulsiva, así como lo afirma Perls et al.,

El castigo no aniquila la necesidad de comportarse del modo por el que ha sido castigado, sino que enseña al organismo a retener las respuesta sancionales. (...) puesto que el impulso es el que inflige el castigo, el organismo se comporta hacia él del mismo modo que el entorno, es decir, actúa para suprimirlo (1951, pp.481-482).

Ahora bien, teniendo presente que la retroflexión perturbada se presenta como un comportamiento agresivo contra sí mismo, que está inmerso en el límite de contacto para la adaptación del individuo. Se podría decir que esta actuación contra sí mismo no permite

expandir recursos sanos psicológicos, biológicos y sociales, así como el adolescente los necesita para enfrentarse día tras días, con gran entusiasmo un desarrollo integral; sino que al contrario sus recursos van de manera descendiente atentando contra éste, presentándose en el adolescente retrofectado “sentimientos de miedo, vergüenza, culpa y resentimiento” (Perls et al., 1951, p.484), dificultando las vinculaciones con el entorno.

Por consiguiente, cuando una persona en este caso el adolescente retrofecta su comportamiento de una manera agresiva contra sí mismo, el comportamiento no se experimenta por un deseo de bienestar o equilibrio biopsicosocial sino “en consecuencia para evitar el dolor y el peligro que le fueron ocasionados” (Perls et al., 1951, p.48), en los ciclos del desarrollo y formación de la personalidad.

Por tanto, la enseñanza que se va tejiendo en la medida en que el individuo se sumerge en un ambiente social (la familia) y luego en el interpersonal más externo (sociedad), le permitirá sortear con gran interés o dificultad las experiencias que tenga que afrontar desde la adolescencia hasta la vejez. Además, en el trascurso de este aprender el adolescente se puede enfrentar a problemáticas de índole emocional o comportamental difíciles para su edad, que desfiguran la manera más adecuada de sentir y expresar sus experiencias Kepner (1992) acerva que “Los sentimientos negados, al ser una experiencia vaga y separada del sí mismo, a menudo se expresan de manera impulsiva” (p.118), es así como se va opacando forzosamente el carácter natural de expresar el sentir que se vive en el desarrollo del sí mismo a través de la experiencia con otros; esto conlleva a tomar decisiones, y optando en muchos de los casos, por conductas negativas o destructivas como

autolesionarse, que se caracterizan como una agresión impulsiva que no solo se dirigen al propio cuerpo sino al sí mismo.

Cruz (2016) considera que la retroflexión guarda una estrecha relación con las autolesiones que toman sentido cuando un individuo de manera impulsiva o repetitiva agrede el propio cuerpo. Se había mencionado con antelación que las autolesiones presentan en el individuo un desequilibrio emocional. Sin embargo, esta conducta no solo está asociada a una angustia afectiva, sino que esta, está ligada a necesidades más primarias que el individuo no ha podido identificar, pero que le producen un gran malestar. (p.10).

Es importante precisar que las autolesiones están constituidas como un tipo de autoagresión contra la existencia del sí mismo a través del cuerpo. Esta autoagresión contra el sí mismo y el cuerpo está determinada por la perturbación, alteraciones o distorsiones en las transacciones de la resistencia que se asocian al ciclo de la experiencia del organismo y su medio ambiente.

Por todo lo anterior se concluye, si bien la retroflexión es útil como esencias creativas, para regular los impulsos en el individuo y el entorno. En algunos casos, las alteraciones en esta resistencia compromete el equilibrio sano interno y externo del adolescente. Dado que la importancia que tienen las resistencias en este caso la retroflexión, es la organización del ser humano, a través del establecimiento de “un equilibrio entre sus necesidades personales y las exigencias de su sociedad” (Gamazo, s.f, p.2).

Así pues, se podría entender que la retroflexión, se establece en el individuo de manera positiva o negativa en interacción con el entorno, promoviendo un equilibrio o desequilibrio entre el establecimiento personal y los requerimientos sociales. Pero algo que si se puede afirmar es que está siempre busca una adaptación del organismo aunque esta no sea sana.

### **Proyección:**

Es un rasgo, una actitud, un sentimiento, o un fragmento de comportamiento que, realmente, pertenece a tu propia personalidad, pero no es experimentado como tal; en vez de esto, se atribuye a objetos o personas del entorno, y luego se experimenta como dirigida por ellos *hacia* ti, en vez de que sea al revés (Perls et al., 1951, p.557, cursiva del original).

La proyección como manifestación útil está determinada por “intuiciones o presentimientos que apoyan el ajuste creativo al entorno, en la planificación, y anticipación o también la creatividad artística que involucra un cierto tipo de procesos imaginativos proyectivos”. Perls; Polster y Polster; Kepner; y Yontef (citados por Sassenfeld s.f, p. 19).

Por otra parte, la proyección como manifestación perturbada está determinada por el “deseo evitar la potencial frustración de su necesidad y, con la finalidad de llevar a cabo esta evitación, se niega a reconocer la sensación y la emoción como propia” Sassenfeld s.f, p. 16). Por esta manera en ocasiones se niega la propia responsabilidad.

Con respecto a lo anterior se puede concluir que la proyección es un acto natural de expresar emociones, pensamientos o conductas que pueden ser útiles o perturbadores, aunque cuentan con el propósito o función de equilibrar el psiquismo cuando este se enfrenta al entorno.

**Introyección:** “consiste en el material el modo de actuación, los sentimientos, la evaluación que has adoptado para tu sistema de comportamiento pero que no has asimilado de tal manera como para que se transforme en una parte genuina del propio organismo” (Perls et al., 1951, p.531), o sea “incorporamos dentro de nosotros mismo, patrones, actitudes, modos de actuar y pensar que no son verdaderamente nuestros” Perls (citado por Sassenfeld s.f, p. 20).

**Deflexión:** “es una maniobra tendiente a soslayar el contacto directo con otra persona, un medio de enfriar el contacto real”. (Polster y Polster, 1991, p.95). Dicho de otra manera puede ser entendida como “la evitación del contacto o del darse cuenta al desviarse de un elemento ambiental relevante” Yontef (citado por Sassenfeld s.f, p. 37).

**Confluencia:**

Es la ilusión que persiguen quienes prefieren suavizar las diferencias existentes entre organismo y ambiente con la finalidad de atemperar la experiencia de novedad y alteridad. De esta manera, en sus relaciones interpersonales, el individuo confluente demanda similitudes y niega la importancia de la tolerancia a las diferencias naturales consiente en no disentir Polster y Polster (citado por Sassenfeld s.f, pp. 32-33).

### **6.2.2. Cuerpo**

El cuerpo es intrínseco al sí mismo, y como tal está relacionado en forma significativa con nuestra vida emocional y nuestros temas vitales perdurables, y es el fundamento físico de nuestra existencia en el mundo (Kepner, 1992, p.17).

En este sentido el cuerpo es una unidad que interacciona de manera integral, donde lo afectivo, cognitivo y orgánico se expresan al mismo tiempo con el entorno dando sentido a la experiencia misma del individuo. El cuerpo se convierte entonces en un núcleo de contacto entre lo interior y exterior, donde a través de este se pueden manifestar o transmitir los deseos, sueños, emociones, pensamientos, comportamientos etcétera, como lo afirma Martín “Lo organísmico lo incluye todo: lo físico, mental, lo emocional e incluso lo espiritual” (s.f, p.17).

Con respecto a la definición el autor desea transmitir que el cuerpo es el representante del mundo interno para el mundo externo y que es a través de este que se construye el sentido, los significados y el comportamiento, desde la percepción de sí mismo. “vivimos no solo a través de nuestro pensamiento e imaginación, sino también a través de movernos, ponernos en alguna posición, sentir, pensar y expresar” (Kepner, 1992, p. XV).

Por otra parte el cuerpo como unidad, también es el terreno donde manifestaciones de crisis y conflictos emocionales, psicológicos y comportamentales tiene lugar, como resultado del proceso constante de reorganización e interacción con todo lo que compone al individuo desde el nacimiento hasta la vejez y en relación a su entorno. Así como lo afirma

Kepner (1992) “La experiencia corporal tiene relevancia para problemas aún más profundos del sí mismo, como la confusión de identidad, los conflictos emocionales o el sentido de fragmentación.” (p.3).

Siendo el cuerpo el representante que dinamiza las interacciones organizadora del individuo. También es el que devela el equilibrio o desequilibrio emocional, psicológico o físico, el cual se experimenta a través de una conducta. Lo expuesto permite relacionar esta dinámica integral con la conducta autolesiva que se expresa a través de esté. Permitiendo pensar que lo que se siente, se vive y se expresa a partir del cuerpo, se vive en todo el ser y se refleja en el entorno, y que a su vez da un sentido y significado de una necesidad que ha sido depositada y vivenciada a través del todo como unidad.

### **6.2.3. Agresión**

La agresión es “la capacidad del organismo de des-estructurar agredir aquellos elementos del ambiente que necesita asimilar y, al mismo tiempo, su capacidad de rechazar aquellos elementos del entorno que percibe o experimenta como perjudiciales o dañinos” Perls (citado por Sassenfeld, s.f, p.12).

La agresión por una parte surge de la necesidad de defenderse para organizar aquello que le es desconocido pero que se necesita para vivir, además también es experimentada para alinear los sucesos o elementos que puedan desorientar o dañar los deseos o acciones que reorganizan la unidad del individuo. Además es importante acervar

que esta capacidad surge con el objetivo de dar un sentido, hallar un lugar en el mundo y consigo a las experiencias significativas.

Con lo descrito anteriormente puede concluirse que la agresión es una emoción básica que se experimenta con un sentido de rechazar aquellos entornos o elementos empobrecidos o dañinos, como también de defender por ejemplo el amor y la vida, con el propósito de suplir necesidades, que favorezcan la adaptabilidad del organismo en el entorno social.

### **6.3. Sentido**

Considerando el sentido como la posibilidad que orienta al individuo hacia una acción e involucra a este en la realización constante de sus deseos en tiempo presente, es también el compromiso que motiva hacia la construcción de nuevos caminos que le permitirán en cada momento luchar y esforzarse por aquello en lo que busca goce y bienestar.

Es así como Víctor Frankl citado por Langle (2009) caracteriza el sentido como “posibilidad ante el trasfondo de la realidad. (...) la más valiosa posibilidad de una situación” (p.22).

Dicha definición permite especificar el sentido como posibilidad de realizar una acción correspondiente frente a una situación presente. Una actitud u oportunidad que surge en el momento de realizar, lo que ahora es valioso e importante para el individuo. Además

dicha posibilidad también es elaborada ante las dificultades, lo cual permite decir que el individuo pueda ir más allá de la realidad presente por la cual pueda estar viviendo.

Por lo tanto, a partir de la acción realizada se puede acceder a la búsqueda de un sentido de vida, que integre el conocer y el saber de cada experiencia, que otorgue a su vez motivaciones hacia nuevas búsquedas. Las cuales solo pueden ser descubiertas por el propio individuo.

Lo que es relevante afirmar que “el sentido es una especie de compromiso de estar metido en la cosa.” Langle (citado por Velásquez, Quintero, Sanabria, Vega y Montoya, 2010, p. 39).

Esto hace referencia a pensar el sentido como el abanico que se abre ante cada experiencia dando la posibilidad u oportunidad, para que el individuo se involucre con aquello que es significativo e importante para la existencia. Así el sentido se convierte en algo único y particular que solo adquiere importancia, cuando se logra alcanzar lo que es representativo para la vida misma, y que se convierte en fuerza motivadora para seguir en la búsqueda de nuevos sentidos.

Por tanto al hablar del sentido surge la importancia de acentuar que “la primera fuerza motivante del hombre es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida.” (Frankl, 1991, p.100), la cual se puede vivenciar a través de fuentes o modos que tienen lugar en las siguientes categorías sentido de vida, sentido de amor, sentido de sufrimiento y realización de acción.

### **6.3.1. Sentido de vida**

Explorar el sentido de vida, es preguntarse por el propósito interno que mueve a cada sujeto a vivir su existencia, es preguntarse por la confianza que le permite a cada individuo enfrentar con gran entusiasmo una situación concreta de su vida, en otras palabras el sentido de vida hace énfasis en el significado que motiva al hombre para vivir cada instante de su presente.

Por tanto, Según Frankl (1991) el sentido de vida “Difiere de un hombre a otro, de un día a otro, de una hora a otra hora. Así pues, lo que importa no es el sentido de vida en términos generales, sino el significado concreto de la vida de cada individuo en un momento dado” (p.110).

Lo dicho hace pensar el sentido de vida como algo que está en constante cambio que se transforma ante cada acción y que es perteneciente a la realidad de cada sujeto. En otras palabras se podría decir que el sentido de vida trata de una verdad independiente, que es motivada por todo aquello que le es importante y beneficioso al ser humano.

Hay que mencionar además que el sentido de vida “se fundamenta en la confianza en el significado incondicional de la vida, en el cual no se subordina a ninguna circunstancia, a pesar de que, en ocasiones, este sentido pueda escapar a la comprensión inmediata por parte del individuo” Lukas (citada por Sevy, 2013, p.104).

De acuerdo con lo anterior se podría decir que el sentido de vida está constituido a partir de los recursos psíquicos propios de cada individuo y que estos le son ilimitados. Al mismo tiempo que está en constante movimiento y cambio, o sea no se fija en una sola situación, aunque esta sea adversa o difícil de afrontar o incomprendida. Lo que conlleva al individuo siempre estará dispuesto a vivir el sentido que conceda a la vida su mejor solución.

En este orden de ideas "... en ultimo termino no debe el hombre preguntar cuál es el sentido de su vida, sino que debe vivirse a sí mismo como si la vida le preguntase. La vida le pregunta y él debe contestar a sus preguntas, haciéndose responsable de su vida". Frankl (citado por Noblejas de la Flor, 1994, p. 84).

Lo planteado permite nombrar que el sentido de vida está asociado al deber de vivir la vida misma a partir de la comprensión, aceptación y responsabilidad frente a cualquier circunstancia.

Por otra parte es importante mencionar que "la pregunta por el sentido de vida; ésta siempre aparece pero nunca como expresión de lo enfermo en el ser humano sino justamente como expresión de lo más humano en el ser humano." Langle (citado por Landaboure, 2008, p. 2).

Conforme a lo citado es importante precisar que el sentido de vida en toda su expresión siempre está en pro del bienestar del ser humano que necesita vivir, de aquello que le hace regocijarse y disfrutar de sí mismo y en relación con el otro y su entorno. Al

mismo tiempo que le cuestiona y le invita a reflexionar sobre la existencia. Por otra parte es significativo señalar que el sentido de vida por su conexión con la vida misma siempre se expresara en la búsqueda de una respuesta significativa y transformadora del ser, aun en las circunstancias más difíciles o dolorosas, por las cuales el individuo este pasando.

Por lo tanto, se puede comentar que el sentido de vida en primer lugar es vivido de manera particular y que este se da en el momento del aquí y del ahora, cuando el individuo se hace cargo de comprometerse con su realidad. En otras palabras el sentido de vida es un compromiso que motiva y se vivencia solo en el establecimiento de vivir la vida misma con “la capacidad de ser responsable” (Frank, 1991, p.110). Y que este depende de la actitud que asuma el individuo frente a su deseo más intenso, aunque este le sea por el momento desfavorecedor (enfermedad).

De esta forma es importante mencionar las fuentes o valores que hacen posible que el ser humano se conecte consigo mismo y el otro y lo conduce a encontrar recursos para vivir su historia personal y su existencia en su plenitud. Para ello se expondrán las siguientes valores: *la realización de una acción, sentido del amor y sentido del sufrimiento* (vivenciales, actitudes y creativos).

Para ello a continuación se presentaran tres de los cuales habla Víctor Frank y otros que toman sus aportes.

### **6.3.2. Realización de una acción**

Por tanto, el sentido se puede descubrir a partir de la *realización de una acción*, ya que esta, está representada en todo momento que el individuo realiza una determinada actuación.

Frank (citado por Domínguez, s.f.) señala que “la acción es, en definitiva, la transmutación de una posibilidad, en realidad, de una potencia en acto” (p.180).

De modo que, la realización de una acción es un cambio ejecutado, que se presenta con la intención de expresar alternativas, que posibiliten desarrollar actividades en pro de algo que beneficie al individuo, al momento de realizar un acto. Y que a partir de este, se reconozca a través del esfuerzo y la lucha por la existencia de sí mismo. Dicho de otra manera la realización de una acción, representa todo acto que en su contenido tiene un propósito para vivir.

### **6.3.3. Sentido de amor**

El sentido del amor es uno de los valores por los cuales se puede expresar lo más profundo y genuino del ser humano este se podría caracterizarse por el sentir, el expresar algo por alguien o por algo. Además el sentido del amor está relacionado con la entrega, el comprender y hasta el olvido de sí mismo para con otro Frank (1991) determina que “el amor constituye la única manera de aprehender a otro ser humano en lo más profundo de su personalidad” (p.112).

Podría entenderse el amor como aquella expresión de autoentrega, que permitiría al individuo poder comprender a su otro, involucrarse a través del dar para poder conocer un poco más de aquello que es inherente y esencial para el otro. Es decir “nos realizamos en el amor y en el trabajo, y realizamos también nuestro sentido” (Frankl, 1982, p.108), en otras palabras a través del amor se descubre el sentido de vida y por ende la vida misma.

A su vez “mediante su amor, la persona que ama posibilita al amado a que manifieste sus potencias. Al hacerle consciente de lo que puede ser y de lo que puede llegar a ser, logra que esas potencias se conviertan en realidad” (Frank, 1991, p.113).

De acuerdo con lo anterior permite precisar que a partir del sentido de amor la persona amada puede adquirir conciencia de cualidades o capacidades que hasta entonces no había podido realizar como propias. Dicho de otra manera el amor permite que haya un reconocimiento de las potencialidades del sí mismo como también de las potencialidades de un otro. O sea que a través de expresar amor se le permite al otro reconocerse y manifestar sus potencialidades y desde ese momento responsabilizarse y comprometerse con la propia existencia.

En este orden de ideas Frankl (1991) afirma que “nadie puede ser totalmente conocedor de la esencia del otro ser humano sino le ama” (pp.112-113). De modo que el que no ama, no puede reconocerse y no le beneficiara al otro para expresarse. Así que se podría decir que el amor es revelador de lo que se es y de lo que se es capaz de hacer.

Así pues se podría decir que la meta principal y final que está en constate cambio y que conduce al ser humano a trasformas su vida y todo lo que le rodea, es que se pueda apreciar aquello que se ama, así pues “El amor es, exactamente, la vivencia del otro ser humano, en todo lo que su vida tiene de peculiar y singular (Frankl, 1978, p.197).

#### **6.3.4. Sentido de sufrimiento**

El sentido del sufrimiento es un descubrimiento que se caracteriza por situaciones adversas o inevitables que el individuo podría enfrentar en algún momento de su vida, pueden ser aquellas experiencias (duelo por muerte “psicológicas” o cáncer “biológicas”) que son difíciles de cambiar y que se presentan como decisiones del destino (Frankl, 1991).

Podría entenderse el sentido de sufrimiento como aquella posibilidad que le permite al individuo responsabilizarse de su dolor a partir de algún acontecimiento infortunado y a través de este, crear nuevas maneras de afrontar cualquier adversidad en pro de vivir. En pocas palabras el sentido del sufrimiento puede ser experimentado con el propósito de dar un sentido a la vida

Según Frank (1991)

El interés principal del hombre no es encontrar el placer, o evitar el dolor, sino encontrarle un sentido a la vida, razón por la cual el hombre está dispuesto incluso a sufrir a condición de que ese sufrimiento tenga un sentido (p.114).

Lo expuesto anteriormente permite pensar que es el sentido de vida la meta constante que el individuo debe hallar. No obstante dentro de esta búsqueda el hombre también puede encontrar este sentido a partir del sufrir. Un sufrir que le orienta a conocer y reflexionar sobre las posibilidades que tengan mayor sentido para seguir viviendo.

Por esta razón Frankl (1982) aclara que “no es necesario sufrir para satisfacer un sentido. Lo que realmente quiero decir es que el sentido también es posible a pesar del sufrimiento (...) ya se trate de un sufrimiento de origen biológico, psicológico o político” (p.109).

Lo expuesto da a entender que no hay que sufrir para vivir, pero que si es posible encontrar o darle un sentido a la vida a partir de dolor que se padece, sin importar las raíces desde donde se pueda estar experimentando este. Es decir que a través del sufrimiento es posible transformar o tramitar un dolor sin sentido por un dolor con sentido de vida. Ya que por esta razón según Riveros “al otorgarle un sentido al sufrimiento, podemos volver a la aventura de vivir significativamente.” (2014, p.150).

De acuerdo con lo anterior sufrir con sentido le permite al individuo aferrarse a lo que es beneficioso, ya que de este modo, se abre ante el sujeto el deseo mayor de perseguir su voluntad.

De este modo “La persona puede crecer, madurar, porque el sufrimiento supone una invitación al crecimiento, a una mayor libertad interior” (Domínguez, s.f p.195).

Lo previo admite entender el sufrimiento como una dimensión que puede llegar a transformar, aquello que es doloroso e insoportable en un proceso de desarrollo, que dirige al individuo a luchar y esforzarse por aquello que le es significativo o sea que ama, ya que el valor del sufrimiento acerca al individuo a descubrir una independencia interior, no solo para que este obre, crezca y madure sino también para que enriquezca de manera integral en sí mismo.

Así pues la meta principal del sentido del sufrimiento es “el debatirse del hombre con lo que el destino pone ante él es la misión más alta y la verdadera finalidad del sufrimiento” (Frankl, 1978, p.166).

Para concluir este apartado es importante nombrar que el sentido de vida se reconoce, se acepta y se vive a partir de como el hombre crea, goza y sufre el sentido de su existencia.

Por otra parte, es importante mencionar que el sentido de vida también está constituido por motivaciones que impulsan al ser humano a dar significado o sentido a su existencia. Para ello a continuación se presentaran cuatro de los cuales son expuestas por Langle (2007), en su artículo titulado *Análisis Existencial La Búsqueda de Sentido y una Afirmación de la Vida*.

### **6.3.5. Motivaciones existenciales**

En primer lugar el hombre fundamenta su existencia a partir de la pregunta del “Soy” ¿Puedo ser? Que alude al hecho concreto y al poder para soportar o cambiar las

circunstancias. Además para lograrlo son necesarios los espacios, la protección y el apoyo. Lo cual proporciona la capacidad y la actitud de aceptación hacia sí mismo y el otro. Adjuntando a la experiencia la seguridad suficiente y fundamental para en aquello que le es para sí mismo y para aquello que le es para con el otro. Sin embargo, la perturbación en este nivel existencial está asociada a la intranquilidad, angustia e inseguridad.

En segundo lugar una persona está motivada por *tener ganas de vivir - ¿Me agrada esto?*, lo cual implica la relación con la vida de manera positiva a partir de todo aquello que se consiente y gratifica, pero también significa ser capaces de vivir la vida a partir de lo negativo o sufrimiento. Así que en esta motivación está implicada la experiencia de sentir tanto alegría como tristeza, lo agradable y lo desagradable, el bienestar como el dolor. Así, lo previo se relaciona con el valor de tener relaciones, tiempo y acercamiento. Por el contrario si esta hace falta surgen como consecuencia la nostalgia, la frialdad, y al final la depresión; pero si están presentes el individuo vivirá una relación genuina y entrelazada con el entorno y consigo mismo, viviendo de manera más placentera y profunda la vida.

Por consiguiente, una persona es motivada fundamentalmente cuando se permite ser uno mismo ¿Me siento especial y único? Por lo cual puede experimentar reconocimiento y aprecio por su propia vida. Estas vivencias y sentimientos son el resultado de la atención, la justicia, el reconocimiento, y el aprecio, permite que la persona delinee su propia personalidad de la de los demás y al momento que se reconoce, también respeta la importancia del otro. No obstante las perturbaciones en este momento de la vida, hace que surja la soledad, el esconderse tras la vergüenza y complejos históricos.

Por ultimo una persona está motivada por el continuo desarrollo y cambio, de esto surgen preguntas como ¿estoy aquí por un tiempo? ¿Con que propósito? Esta dimensión contribuye a la vida en todo con sentido, ya que cuando se experimenta el sentido, este se orienta a objetivos dignos de su propio interés que lo orientan a crear posibilidades que en un futuro podrá experimentar. Así que este fundamento puede dirigir a la persona a desarrollarse en deberes gratificantes y dignos para su propio bienestar, en adoptar actitudes positivas ante las situaciones cambiantes. No obstante, la alteración de este sentido conduce al individuo a inclinarse por conductas negativas como el suicidio y la dependencia.

Con lo expuesto con anterioridad se puede apreciar como el ser humano está implicado en motivaciones que lo impulsan a desarrollarse como persona en relación con el otro y el mundo. Además se podría decir que estas motivaciones son intrínsecas a partir de las capacidades y actitudes con que el individuo perciba su realidad interna y externa, sin embargo no se puede olvidar que estas se constituyen a partir de las experiencias que se va tejiendo cuando se hace contacto con todo lo que nos rodea, familia, amigos, sociedad.

Por tanto se puede observar que dichas motivaciones tienen contenidos que permiten al individuo avanzar hacia desarrollos más gratificantes y dignos de un bienestar. Así que las motivaciones al final son actitudes que crean en el individuo capacidades, con el propósito de luchar y enfrentar las adversidades y con ello evolucionar a partir de la experiencia.

## **7. Diseño Metodológico**

Esta investigación se realizó desde un enfoque cualitativo que indaga en los seres vivos sus contextos y su cotidianidad de manera naturalista, encontrando sentido a los fenómenos en función de representar los significados que las personas les otorguen a las experiencias vividas (Hernández, 2010, p. 10), desde este enfoque, el interés se centra en indagar sobre el sentido que las adolescentes le atribuyen y como comprenden de su comportamiento autolesivo.

Así mismo la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica. (Fernández y Díaz, 2002, p.1).

De este modo se considera apropiado abordar las experiencias que puedan ser relatadas por las adolescentes. Teniendo en cuenta que está, lo cual permitirá describir el sentir, el pensar y el actuar, en las dinámicas que se tejen sobre la experiencia de cada sujeto y que se expresan a través de su discurso, y permite para esta investigación identificar el sentido que tienen las autolesiones para las adolescentes.

### **7.1. Diseño investigativo**

El diseño fue de carácter fenomenológico-hermenéutico que “otorga a la experiencia subjetiva de los fenómenos desde una perspectiva del sujeto, interesándose por conocer como las personas experimentan e interpretan el mundo, orientados por la búsqueda de significados” (Arnal, Del Rincón, y Latorre, 1992, p.195), y dirige su atención

a brindar como señala Martínez un “sentido interpretativo y coherente sobre el contenido y la dinámica de la persona y sus implicaciones de manera estructural” (1989,p.169).

De este modo, se pudo describir el sentido y también interpretarlos, desde la experiencia que las adolescentes han vivenciado, del comportamiento autolesivo.

Por lo tanto esta estrategia permitió abordar las dinámicas que estuvieron presentes y que dieron sentido de los fenómenos internos y externos del momento a través de la descripción del discurso hablado por las adolescentes.

## **7.2. Participantes y descripción de la población**

Para cumplir con el proceso de recolección se tuvo en cuenta tres adolescentes entre 13 y 14 años; con comportamientos autolesivos y sin antecedentes psiquiátricos. La participación fue voluntaria llevándose a cabo la formalización mediante consentimiento informado tanto de los acudientes como de las adolescentes. Las participantes fueron habitantes de la ciudad de Bello de estrato socioeconómico 2 y 3, de nacionalidad Colombiana. Y no se tuvo en cuenta el grado académico.

Se ejecutó para elegir a las participantes la técnica llamada el muestreo en cadena (bola de nieve) según Quintana y Montgomery (2006) el objetivo de esta técnica es la comprensión de realidades culturales o personales, donde un caso perteneciente a la

investigación, hace referencia llevando al siguiente y al próximo hasta alcanzar la información suficiente (p.58), fue el caso de la primera adolescente que refiere a otra conocida, lo que permitió llevar a cabo la investigación.

### **7.3. Estrategia de recolección de información**

El paso de recolección de la información se inició con la visita a la institución, a las adolescentes y adultos apoderados de éstas, brindando la información clara sobre la investigación y sus objetivos, procediendo a firmar el consentimiento informado antes de la entrevista y se dio a conocer que las entrevista serian audio gravadas y escritas para mejor análisis de los datos. Además se informó que la investigación era de carácter académico y que no tenía como propósito de intervenciones diagnosticas o terapéuticas.

#### **7.3.1. Entrevista semiestructurada**

La técnica que se aplicó para esta investigación fue la entrevista semiestructurada “basada en una guía de preguntas donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados” (Hernández et al. 2010, p. 418). Por ende, la técnica posibilitó que en algunas preguntas se profundizara o clarificara en el tema a investigar, con información más precisa y completa correspondiente a las autolesiones.

#### **7.4. Categorías de análisis**

Se seleccionaron las categorías de “sentido de autolesión”, “afectos asociados” y “percepciones relacionales precipitantes”, con base a lo planteado en los objetivos, de manera que facilitaron una mejor comprensión y la realización de la investigación. Además estas categorías fueron puntos importantes y guías para estructurar y hallar antecedentes. Asimismo tuvieron como función guiar el proceso del investigador, por lo cual fueron clave en el señalamiento y obtención de elementos que permitieron dar finalidad y relevancia a la investigación. Por tanto el sentido de la autolesión se elige porque se presenta como fenómeno principal de la investigación.

De esta manera los afectos asociados entran a participar como categoría por su realidad asociada a las autolesiones, la cuales son fuentes inherentes a todo ser humano.

Y finalmente las percepciones relacionales precipitantes, se incluyen por el motivo central que ejercen sobre la vida del individuo que se autolesiona y que experimenta la vida en un entorno social.

Lo anterior se puede ver como una triada que se conforma por tres agentes activos, para dar sentido, compromiso o significado. Donde las tres interactúan mutuamente para dar vida al individuo que en su totalidad interactúa consigo mismo, con sus emociones y su entorno.

## **7.5. Plan de registro y análisis de la información**

Se llevó a cabo la respectiva entrevista semiestructurada, la cual se realizó en una sesión a las tres adolescentes de manera individual. Se grabaron las entrevistas que luego fueron transcritas para seguir con el proceso de codificar los aspectos significativos de está. Se tuvo en cuenta la revisión de antecedentes, para luego proseguir con el proceso de transcripción, codificación, categorización e interpretación de los datos.

## **7.6. Limitantes del estudio**

Haciendo referencia a este punto de la investigación sobre las dificultades que surgieron para desarrollo de esta, se establecieron las siguientes:

- Escasa información de antecedentes sobre el fenómeno de estudio desde una perspectiva humanista.
- Acceso real de la información en otros idiomas.
- Permisos y requerimientos para ingresar a la Institución Educativa.

## **8. Análisis y resultados**

Con aras de indagar el sentido de las autolesiones que tienen tres adolescentes entre 13 y 14 años, estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de la Ciudad de Bello, se expone la narración que efectuaron en relación a las categorías de “sentido de autolesión”, “afectos asociados” y “percepción relacional precipitante.” las cuales surgen del proceso de codificación y permiten dar respuesta al objetivo general de esta investigación.

Por otro lado, es importante hacer referencia que la narración de las adolescentes estará guiada por abreviaturas (P) y número (1,2 y 3) que hacen alusión a cada participante de la siguiente manera P1, P2 y P3. Esto con el propósito de dar más claridad al discurso y así a su interpretación.

### **8.1. Sentido de autolesión**

El individuo por medio de sus posibilidades da valor a la realidad de su vida, que se encuentra motivada por aquello que le es representativo para su interacción consigo mismo y el entorno. Es así como la autolesión toma sentido concreto, valor y motivación en la realidad del sujeto a través de sus vivencias comportamentales, las cuales son reflejadas a partir de transformar no solo el cuerpo sino también su entorno.

Por tanto al hablar de la autolesión, se puede ver cómo está a lo largo de investigaciones se le ha dado la concepción de “daño deliberado al propio cuerpo” la cual de cierta forma no adquiere sentido como tal en el discurso de las participantes, sino que está alcanza un sentido que transforma al ser, a través del propio cuerpo y por tanto un sentido de vida que se refleja a partir, no solo de una necesidad emocional sino también del pensar y el actuar de la experiencia.

Por esta razón al recolectar la información que corresponde a la categoría de sentido de autolesión y conocer el sentido que tienen para las adolescentes antes mencionadas, se pudo encontrar que dos de las adolescentes entrevistadas refieren que autolesionarse para ellas cobra sentido a través de “liberarme, libertad”, con la connotación del “sí mismo” lo cual se puede evidenciar a través del discurso.

*¿Qué sentido tiene para ti autolesionarte?*

*P1: Libertad, como uno expresándose, para mí misma.*

*P3: Liberarme de todo, ya que me siento como hablando con alguien como liberando mis emociones.*

*P3: Liberarme de todo.*

*P1: Sentirme libre por unos minutos y expresarme conmigo misma.*

Sin embargo, una de las adolescentes expresa que el sentido de autolesionarse adquiere importancia como desahogarse, así se evidencia en su narración.

*P2: Para desahogarme, para sentirme bien*

*P2: Pues para mí es como si eso fuera una forma desahogarme, como de sacar todo.*

Lo expuesto permite precisar que aunque el sentido se experimente de manera particular por cada individuo y en este caso varíe en significado de palabras, este tiene una connotación sobre aquello que se piensa, se siente o carecen dichas adolescentes. Por tanto, se puede señalar que el sentido que tiene autolesionarse para las tres adolescentes está asociado a una necesidad de expresión psicoafectiva, que ellas han denominado “libertad, o desahogo” una forma de sentir alivio, que se efectúa como una estrategia de afrontamiento frente a las experiencias desfavorecedoras o conflictivas. Pero que adquiere sentido de transformar el sí mismo y con ello su entorno hostil. Por tanto, autolesionarse genera para las adolescentes una posibilidad valiosa e importante para lograr alcanzar aquello que es representativo para sus vidas (Frankl, 1991).

Por consiguiente Frankl (1991) afirma que “la primera fuerza motivante del hombre es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida.”

Por ende el sentido de vida que adquieren las adolescentes mencionadas aparece como propósito de ampliar sus oportunidades frente a los obstáculos o carencias biopsicosociales que pueden estar viviendo en el presente. De esta manera, se puede evidenciar que el contenido estratégico nombrado como libertad o desahogo está motivado y relacionado por dificultades o falta de apoyo emocional que provienen del exterior (familia) haciendo énfasis en la figura primaria.

Lo anterior se refleja en las siguientes narraciones

*P1: Me libera, de todo lo que uno lleva por dentro, como ese nudo aquí (garganta), de todo lo que mi mamá me dice.*

*P2: Me ayuda a desahogarme un poquito, de todo lo que me pasa con mi mamá.*

*P3: Liberándome, como si alguien es tuviera gritándome. O sea mi mamá.*

Por tanto, se podría decir que el contenido que motiva a las adolescentes al acto autolesivo está determinado por la falta de motivaciones existenciales, en cuanto al continuo desarrollo y cambio y a los necesarios espacios, la protección y el apoyo. Que en este caso dirige, a las mencionadas adolescentes a ser motivadas a través de la angustia, la intranquilidad y la dependencia (Langle, 2007).

Por otra parte es importante señalar que la búsqueda de sentido de vida para las adolescentes se expresa a través del valor denominado por Frankl (1991) como realización de una acción, la cual representa todo acto que en su contenido tiene un propósito concreto para vivir a través de crear algo, en este caso las adolescentes expresan a través de los cortes en el cuerpo una realidad que viven de manera total en todas las esferas de su vida presente. De este modo el cuerpo como representante de lo interno es transformado por las adolescentes para manifestar los conflictos psicoafectivos más profundos del sí mismo (Kepner, 1992). Sin embargo, este acto se ha convertido para dichas adolescentes en una fuente de sufrimientos psicológico, porque su acción creativa (cortarse) se ha vuelto impulsiva y repetitiva al punto de no ser capaz de parar. O sea ya no está en crear solo cortes en el cuerpo para afrontar una experiencia estresante, sino que el cuerpo se ha vuelto

una necesidad repetitiva para los cortes. Así autolesionarse o sea agredirse no aniquila o da alivio a la necesidad suprimida que el individuo está experimentando, sino que ésta llega a memorizarse en el organismo para ser repetida de manera compulsiva (Perls, 1951).

Lo cual se evidencia en los siguientes fragmentos:

*P1: Yo no sé eso es como un desespero que yo tengo y así no este triste yo tengo la sensación de que yo tengo la necesidad, yo tengo un vicio de que lo tengo que hacer y que si no lo hago no sé y lo tengo que hacer y lo tengo que hacer.*

*P2: Hay momentos que yo quisiera no tener eso, pero es una cosa que yo no he podido evitar de cortarme.*

*P3: Ya lo hago porque tengo mucha ansiedad de cortarme ya no soy capaz de parar.*

Es importante hacer referencia de cómo algo que inicio de una conducta ocasional que podía ser controlada, se ha vuelto una experiencia memorizada por el organismo que incluye lo biológico, psicológico, emocional y espiritual del individuo (Martín, s.f), a una situación inevitable, la cual adquiere sentido de sufrimiento para las adolescentes.

Por esta razón Frankl (1982) aclara que “no es necesario sufrir para satisfacer un sentido. Lo que realmente quiero decir es que el sentido también es posible a pesar del

sufrimiento (...) ya se trate de un sufrimiento de origen biológico, psicológico o político” (p.109).

Lo dicho permite acentuar que el valor del sentido de vida que determinaron las adolescentes se ha establecido a partir de un sentido de sufrimiento psicoafectivo expresado a través de sentir dolor físico. Donde su significado se presenta como oportunidad de hacer posible aquello de lo cual se carece. Aunque el comportamiento no se precise como una conducta sana, este si busca sanar y gratificar.

Asimismo Según Frank (1991) refiere que

El interés principal del hombre no es encontrar el placer, o evitar el dolor, sino encontrarle un sentido a la vida, razón por la cual el hombre está dispuesto incluso a sufrir a condición de que ese sufrimiento tenga un sentido. Sin embargo, se puede referir que este sufrimiento se ha instaurado en la vida de las adolescentes por una falta o desequilibrio motivacional en la esfera que fundamenta a la persona a desarrollarse en deberes gratificantes y dignos para su propio bienestar y en adoptar por actitudes positivas ante las situaciones cambiantes (Langle, 2007).

En este sentido se podría acentuar que la autolesión puede presentarse como una manera de sufrimiento, con la intención de dar una posibilidad o de comprender aquello que se siente, se piensa y se actúa a través del acto autolesivo. Además es importante exponer el rol psíquico y fundamental de las transacciones de las resistencias en la organización integral del individuo, las cuales siempre buscan establecer una adaptación entre el sujeto y el entorno aunque esta no sea sana.

Así que, el sufrimiento que pueda estar asociado al acto autolesivo en las adolescentes, se presenta como un proceso de maduración donde el propósito o el sentido es alcanzar o hallar “la libertad interior, a pesar de la dependencia exterior” (Frank, s.f, p.123).

## **8.2. Afectos asociados a la autolesión**

En la categoría de afectos asociados a la autolesión se pudo observar que estos varían en el discurso de las tres adolescentes al momento de expresarlos.

Lo expuesto se evidencia en lo siguiente:

*¿Cuáles son esos sentimientos o emociones que aparecen al autolesionarte?*

*P1: Siento como que mucha ira, mucha rabia y me acuerdo de todo, me da desconsolación.*

*P2: Cuando me siento muy aburrida y tristeza me corto y cuando tengo mucha rabia.*

*P3: Dolor, rabia, tristeza, melancolía y culpa*

Por lo tanto, se considera que aunque los afectos presentes en dichas adolescentes varíen, esta variación es propia del periodo de la adolescencia por los cambios puberales, psicológicos, emocionales y relacionales que se presentan como reorganización de las potencialidades a través de las nuevas experiencias. Por tanto afectos como la ira, irritabilidad, melancolía, tristeza, sentimiento de culpa, pesadez y vacío llegan para

transformar de forma dramática la vida interna y externa del adolescente. (Mcconville, 2007).

En este aspecto se podría decir que los afectos expresados por las adolescentes pueden estar asociados al periodo por el cual transitan en su desarrollo. Sin embargo, cabe resaltar que los afectos asociados que se observan a través del discurso, presentan un contenido expresivo que incrementan con gran intensidad el acto autolesivo, impulsando a las adolescentes a realizarse cortes más profundos. Siendo la “rabia” la emoción más expresada por estas. Lo cual se puede evidenciar en lo siguiente:

*¿Qué sentimiento o emoción sientes más cuando te autolesionas?*

*P1: Yo siento rabia es una cosa, que los sentimientos de esa manera uno no los puede evitar, yo lloro y me corto más duro y más profundo.*

*P2: Mucha rabia, y me gusta hacerme más duro como los momentos más tristes de desconsolación, y así, que uno llora y uno no sabe porque, así que uno no quiere dejar de llorar que uno no es capaz y a mí me pasa mucho eso.*

*P3: La rabia, y me lo entierro más duro, cuando estoy triste más pasito y haciéndome más duro me hace efecto, porque la rabia es muy diferente a la tristeza, usted con la rabia experimenta mucho más que con la tristeza y además a mí me gusta ver la sangre y hacerme cortadas más grandes y siento poquito dolor.*

En este sentido es posible afirmar que los afectos asociados como la ira están presentes en las adolescentes, y que esta emoción incrementa los impulsos agresivos y la longitud del corte. Así como informa Perls et al., (1951) que “los impulsos más retrofectados son agresiones, desde la más suave hasta la más cruel, desde la convicción hasta la tortura” (ibídem, 42). Esto hace referencia a que las adolescentes ponen en sí mismas el impulso agresivo que las lleva a ocasionarse lesiones más profundas. Y que es la ira la emoción que motiva con gran intensidad este impulso retrofectado hacia el representante del mundo interior (cuerpo). De este modo se puede afirmar que existe en las adolescentes una carencia de recursos de desviación, que les sean de ayuda para evitar las alteraciones afectivas, sin la necesidad de una agresión contra el sí mismo u otros sujetos causantes del malestar afectivo.

Por otra parte, es significativo exponer que en el discurso de una de las adolescentes se presentan sentimientos de culpa, vergüenza y miedo después de realizar el acto autolesivo. Lo cual es afirmado por (Perls et al., 1951), donde el adolescente retrofectado o sea autolesionado es invadido por “sentimientos de miedo, vergüenza, culpa y resentimientos.” (Ibídem, 44) al finalizar el acto retroflexivo.

Lo dicho se puede observar en el siguiente discurso

*¿Cuáles son esos sentimientos o emociones que aparecen después de autolesionarte?*

*P2: Yo siento como culpa y miedo porque sé que uno no soluciona los problemas así. Y qué tal que me haga muy duro y me muera. También me da mucha vergüenza que me vean así con esas cicatrices y más mi tía.*

Por consiguiente, al hacer alusión a este discurso se podría asociar con el círculo vuelta al castigo propuesto por Mosquera (2008) el cual según la autora el adolescente experimenta sentimientos de culpa, seguido una necesidad de castigo, luego el acto autolesivo, que genera nuevamente culpa por el comportamiento, del cual surge un sentimiento de vergüenza seguido por un tiempo de reflexión con posible petición de ayuda, que sino la pide vuelve a iniciar.

Así pues, se puede observar que la aparición de sentimientos de culpa, vergüenza y miedo en esta adolescente, se enmarca hacia la constitución repetitiva del acto autolesivo. Lo cual permite decir que los conflictos con el sí mismo, devienen de experimentar relaciones conflictivas cargadas de contenido de culpa, los cuales impiden la expresión y la toma de conciencia de responsabilidades, introyectando como propias las de otros, obstaculizando la forma auténtica del ser.

Esto se evidencia cuando la participante refiere que:

*P2: Siempre mi mamá echándome la culpa de todo, que todos los problemas que pasan en la casa es culpa mía.*

No obstante, las otras dos adolescentes evidenciaron calma y tranquilidad después de autolesionarse, lo que hace alusión a un sentido de alivio. Así lo refieren:

*P1: Me corto y me siento calmada, eso me tranquiliza porque ya desahogué toda mi ira.*

*P3: Yo siento como un alivio, una calma que me dura un poquito.*

De modo que los afectos asociados a la autolesión que puedan estar presente en las adolescentes por una parte, se manifiestan como recursos básicos e inherentes en todo ser humano, que transcurre por el periodo de la adolescencia y de la vida. No obstante, los recursos emocionales en las adolescentes se observan alterados por la existencia de experiencias desfavorecedoras difíciles de enfrentar en el entorno familiar, lo cual conlleva a perturbaciones en los recursos psíquicos resistentes como la proyección, introyección y deflexión presentándose la retroflexión más comprometida en este caso. Con lo anterior se podría decir que la existencia de un entorno hostil y ausente de apoyo emocional, que participa de manera negativa frente al desarrollo de expresar las potencialidades o recursos innatos propios de las adolescentes, ha conllevado a estas a suprimir afectos y asumir responsabilidades de otros, no necesarias para la autorrealización y comprensión de las necesidades más básicas.

### **8.3. Percepción relacional precipitante**

Al analizar la categoría que corresponde a las percepciones relacionales, se observó que la hostilidad verbal por parte del núcleo familiar, se presenta como precipitante de la

conducta autolesiva para las adolescentes. Además es significativo nombrar que las tres adolescentes pertenecen a un núcleo familiar altamente conflictivo y disfuncional, y que dentro de este son las figuras primarias, en este caso la madre, el agente conflictivo nombrado por estas.

Lo dicho se puede evidenciar en el siguiente discurso

*P1: Los dos me alegan a mí y la cogen contra mí, que el perro se orino, que no sirvo para nada, que solo sirvo para dar lidia, no sirvo para nada, nada más sirvo para joderle la vida a ellos.*

*P2: Me dice perra y yo prefiero que me pegue a que me estén diciendo cosas, porque las palabras lo pueden traumar a uno y a veces me siento mal con esas cosas en la cabeza.*

*P3: Ella como siempre tiene un temperamento muy horrible y ella grita por todo, ella por todo se enoja y ella me grita. Ella le dice esas cosas a uno, como que da un desaliento y dan ganas de llorar, las palabras también matan.*

Por consiguiente, se podría decir que la hostilidad verbal se ha instaurado como motivante para la conducta autolesiva, frente a la necesidad de apoyo emocional, frustrada por las figuras primarias Sassenfeld (s.f) asegura que dirigir una agresión contra sí mismo o sea retroreflectarse, se observa cuando “los cuidadores del niño se mostraron hostiles a sus tentativas inocentes de satisfacer sus necesidades y tendieron a frustrarlo y castigarlo”.

De esta manera se puede decir que las experiencias de hostilidad verbal en las mencionadas adolescentes se relacionan con un bloqueo ante una realización concreta de las necesidades, dirigiendo a retroflexionar los impulsos tiernos u hostiles sobre la corporeidad, la cual es representada como una sustitución del sujeto hostil en este caso la madre.

Así bien, se puede señalar que las experiencias frustrantes que han vivido y que viven las adolescentes dentro del núcleo familiar, hacen que la conducta autolesiva se mantenga como medio de dar un sentido a la vida.

De manera semejante se puede evidenciar que el abuso sexual aparece como percepción precipitante asociada a la conducta autolesiva nombrado por las adolescentes. Sin embargo, esta experiencia solo fue expresada por dos de las tres adolescentes en el siguiente discurso.

*¿Qué piensas cuando te autolesionas?*

*P2: Pienso en lo que me paso con un señor que es cuñado de mi papa, que me manoseaba cuando yo era chiquita, cuando nosotros vivíamos con él y entonces que todos los problemas que pasaban eran por culpa mía, eso me hace sentir triste.*

*P3: A parte de los problemas con mi mamá, en esos pensamientos que me dan mucha tristeza, porque yo me siento culpable por lo que paso con mi padrastro y me acuerdo de todo eso, cuando el me manoseaba.*

Lo anterior hace pensar que las experiencias de abuso sexual han creado perturbaciones en el pensamiento de estas dos adolescentes, a través de la creación de sentimientos de culpa. Además se puede observar que estas por desear borrar las experiencias desfavorables recurren al acto autolesivo para librarse de la tristeza, angustia o dolor emocional.

Así, lo manifestado por las dos adolescentes permite afirmar lo propuesto por Perls cuando hace referencia a que el comportamiento de un retrofectado (adolescente autolesivo) se da en consecuencias para “evitar el dolor y el peligro que le fueron ocasionados” (Perls et al... 1951, p.48), en los ciclos del desarrollo y formación de la personalidad.

Por tanto se podría decir que las adolescentes en este caso, tienen a la disposición la utilización de las resistencias de evitación, frente a vivencias amenazantes de dolor, intranquilidad y miedo emocional (Sassenfeld, s.f). No obstante, cabe aclarar que la transacción denominada retroflexión esta alterada, porque el resultado de esta protección o evitación es a través de una agresión al cuerpo de las adolescentes. Lo cual aunque no es sano para sí mismas, si les ayuda a estar adaptadas frente a las experiencias desfavorecedoras del abuso sexual.

Por otra parte aunque Dulato (2000) manifiesta que

Un buen marco de referencia ofrece siempre mejor calidad de vida, al impulsar un desarrollo psicosocial y afectivo desde las primeras etapas

existenciales y que como resultado de esa contención funcional se obtiene gradualmente la maduración emocional y afectiva que facilitan el desarrollo de muchas capacidades entre ellas la de comunicación y la de establecer estilos de relación humana (ibídem, 35), que para ello es necesario la confianza.

En contraste con lo dicho anteriormente es importante nombrar la existencia de desconfianza en las adolescentes frente a la figura materna y el entorno familiar, lo cual no permite un buen acercamiento de la maduración emocional y afectiva por la falta de comunicación, que se manifiesta en preocupaciones, y obstáculo para la búsqueda de soluciones del comportamiento autolesivo.

Lo dicho lo manifiestan las participantes al preguntarles por:

*¿Qué te lleva a autolesionarte, sabiendo que puedes hablar con tus padres de lo que te sucede?*

*P1: No le tengo confianza a casi nadie, y mucho menos a mí mamá, entonces me quedo más fácil sola en mi casa cortándome.*

*P2: Yo a mi mamá no le volvía a contar y yo no le voy a contar, porque ella a veces desconfía de mí y eso me da mucha rabia que desconfíen de mí.*

*P3: Si, yo sé que están ellos pero lo que hace falta es la confianza, es que no confían en mí, bueno yo tampoco en nadie.*

Por tanto siendo la familia el primer referente que establece, los primeros recursos entre estos la confianza, la seguridad, estabilidad emocional entre otros, para un adecuado desarrollo para el individuo. En este caso es importante afirmar que la desconfianza que se instaura en las adolescentes es el resultado de la falta de recursos psicológicos carentes dentro de su grupo familiar, donde se puede precisar que dicho sentimiento están asociados a la relación conflictiva con la madre.

Con lo dicho, cabe subrayar que las autolesiones se instauran con fuerza en la vida de las adolescentes al estar relacionadas con la desconfianza y la inseguridad frente a las figuras de apoyo. Esto por la falta de una inadecuada estimulación de las potencialidades innatas, de las cuales poseen las adolescentes. Lo cual han hecho que permanezcan, en un estado de indiferenciación que genera desconfianza hacia el entorno y a nuevas oportunidades de desarrollo emocional.

Por otro lado también es significativo decir que se pudo observar la influencia de las redes sociales como forma de identificación y aprendizaje de la conducta autolesiva.

Esto se puede demostrar en sus discursos.

*¿Porque optaste por esta conducta y no por otra?*

*PI: Yo había visto mucho esto en fotos de internet, pero nadie del colegio, así pues yo lo había visto así en persona, sino que muchas fotos y cosas. Y quise experimentar.*

*P3: Yo encontré una frase en el Facebook, ella se corta pero es una princesa. Y pues como yo soy una princesa me inicie a cortar.*

Lo dicho hace pensar en el proceso de identidad en el cual se ubican o trascurren dichas adolescentes. Donde el objetivo es establecer una posible relación con el sí mismo y el entorno. (Mcconville, citado por Montaña, s.f). En otras palabras las adolescentes se identificaron con las potencialidades internas y relacionales, que han internalizado desde la infancia y que ahora ponen al servicio del si mismo y el entorno, para seguir desarrollándose en pro de la propia existencia. Lo cual permite decir que este proceso es propio del periodo de la adolescencia y que transcurre en el establecimiento de la identidad y la personalidad.

Por consiguiente, Dicaprio (1989) afirma que a medida que se autoactualizan las posibilidades y potencialidades, los adolescentes se hacen cargo y poco a poco van aprendiendo a aceptar los cambios y asimilando el lado difícil de la vida, lo cual les permite asumir responsabilidades que más tarde aplicaran sin tanto inconveniente al momento de tomar decisiones en la adultez (p.377).

Así pues, se puede aseverar que la experiencia de autolesionarse se ha establecido en relación a las dinámicas que ejerce la adolescencia sobre el adolescente, al enfrentarlo a todos los cambios que se experimentan en este momento, donde debe poner a prueba todas las potencialidades y posibilidades que se han ido estructurado desde el nacimiento. Por tanto identificarse hace parte de la identidad, con esto se quiere decir que las adolescentes

ponen a prueba los recursos psíquicos a través del acto autolesivo como una manera de aprender a responsabilizarse de lo que se compone la vida misma en relación a la persona, el entorno y los otros.

Por consiguiente, una de las adolescentes manifiesta haber visto esta conducta desde muy pequeña, a sus pares, para luego en la adolescencia dar inicio a esta.

*P2: Desde que yo estaba en quinto, yo veía a mis amiguitas cortándose, pero yo no sabía qué era eso, yo nunca había escuchado que me hablaran de eso, entonces ellas se cortaban con las cositas de las grapas de la cosedora, entonces yo vi como ellas se estaban cortando, entonces yo le dije a mi amiguita que me las prestara y yo me corte.*

Con lo expuesto se permite asentir que la adolescente se ha podido identificar en este caso con sus grupos de pares, como forma de pertenencia al grupo social de amigos, lo cual da cuenta de la utilización de los recursos psíquicos para el establecimiento de la identidad. Donde “el relacionarse con otros es signo de una reconstrucción de los vínculos con el mundo exterior, con el ser quien es, en tiempo y espacio” (Montaño, s.f, p.6), en otras palabras construir una identidad.

Por ende es el entorno, el medio donde se ponen a prueba todas las capacidades que posee el individuo y es el que da paso a la integración del sí mismo, hacia la constitución de una personalidad madura.

Asimismo, es el medio ambiente con toda la dinámica representacional, el que presenta las posibilidades para que las adolescentes reorganicen sus recursos y puedan

avanzar hacia la realización de sus potencialidades. Porque es el entorno el que brinda la oportunidad de elegir otras formas de vivir la existencia.

Con lo anterior se puede decir que las adolescentes eligieron a través del aprendizaje de las redes sociales y pares al comportamiento autolesivo como estrategia de reorganización y afrontamiento los conflictos relacionales que viven en este periodo de la vida.

De acuerdo a todo lo anterior, autolesionarse surge como posibilidad ante una situación, que cobra sentido de vida al momento de elegir como enfrentar la realidad.

Por tanto, autolesionarse para las adolescentes se presentó como posibilidad a través de la identificación por redes sociales y pares, la cual fue elegida para dar solución a las vivencias personales y relacionales; o sea convertirse en sentido de vida. La cual es representada como libertad y desahogo, para expresar una necesidad psicoafectiva, que toma forma por las carencias motivacionales impulsadas por la hostilidad verbal y sexual, desconfianza y falta de apoyo emocional en el núcleo familiar. Que a partir de afectos como ira, miedo, vergüenza, culpa entre otros, el sentido de vida se nutre de fuentes de acción y sentido de sufrimiento para transformar no solo el cuerpo y el sí mismo sino también el entorno a través de los cortes, que terminan memorizándose y convirtiéndose en una situación inevitable.

Lo dicho permite decir, que el sentido que tienen las autolesiones para las adolescentes se transforma en sentido de vida, por la necesidad de expresión psicoafectiva, de transformar los límites de contacto entre el sí mismo y el entorno a través de la

corporeidad. O sea, este tipo de necesidad aparece como estrategia resistencial de afrontamiento para reorganizar los conflictos que puedan estar presentes en la vida de las adolescentes. Además es importante exponer que este tipo de estrategia es utilizada como forma valiosa y significativa de dar un sentido a la vida y con ello al desarrollo de la personalidad, aunque esta sea a partir del sufrimiento.

## 9. Discusión

El objetivo de este estudio se centró en indagar el sentido que tienen las autolesiones para tres adolescentes entre 13 y 14 años de edad.

En primer lugar, con respecto a la población esta fue elegida teniendo en cuenta los datos de investigaciones desarrolladas por (ibídem, 7), que indican que son las adolescentes las que realizan en mayor medida esta acción que los varones.

Al respecto a la primera variable de estudio, Sentido de la Autolesión, los resultados muestran que esta variable se asocia a una necesidad de expresión psicoafectiva, y que dicha necesidad se efectúa como una estrategia de afrontamiento frente a las experiencias desfavorecedoras por las figuras primarias, información que coincide con la descrita por (Castro et al., 2014), que en el artículo *Predicción de Conducta autodestructiva en adolescentes mediante tipologías de afrontamiento*, explica que este tipo de estrategia se presenta para evitar las experiencias estresantes del entorno hostil donde vive el individuo. Además, esto deja evidenciar que la necesidad de expresión psicoafectiva se encuentra motivada y relacionada por estas experiencias conflictivas. De lo cual se determinó que el sentido del acto autolesivo está explícito por motivaciones existenciales, faltantes en cuanto al continuo desarrollo y los necesarios espacios de protección y apoyo, lo que coincide con Frías et al., (2012) en su revisión teórica titulada: *Conducta autolesiva en adolescentes: prevalencia, factores de riesgo y tratamiento*, donde señala que la falta de recursos psicológicos y relacionales se asocian y conllevan al adolescente a optar por comportamientos no sanos para el desarrollo. Asimismo, es importante señalar la conducta

autolesiva en las adolescentes es vivida de manera impulsiva y repetitiva que se ha convertido en una fuente de sufrimiento debido a los niveles altos de no expresión, lo cual se articula a lo señalado por Kepner (1992) quien considera que “Los sentimientos negados, al ser una experiencia vaga y separada del sí mismo, a menudo se expresan de manera impulsiva” (p.118). Sin embargo, se puede observar que el sentido sufrimiento se presenta como un proceso de maduración que busca dar sentido de vida a las adolescentes, lo cual coincide al respecto con (Domínguez, s.) señala que “La persona puede crecer, madurar, porque el sufrimiento supone una invitación al crecimiento, a una mayor libertad interior” (ibídem, 59).

Los resultados hallados con respecto a los afectos asociados a las autolesiones, demuestran que estos varían y están relacionados con sentimientos de tristeza, culpa, melancolía, y dolor. Sin embargo, el sentimiento de la ira es la emoción más repetitiva y la que acciona la conducta autolesiva en el caso de dichas adolescentes. Lo que es coherente con los hallazgos de Nader (2003) que en su boletín de Psiquiatría y Neurología de la infancia y adolescente identifica que estos afectos aparecen al momento de la autolesión.

Así mismo se halla que la emoción predominante como la ira aumenta los impulsos agresivos provocando un deseo en las adolescentes a ocasionarse lesiones más profundas. Lo que se articula con lo que afirma Ángel (2014) que en ciertos casos, los adolescentes se producen heridas profundas, siendo estos intervenidos en centros asistenciales.

Además se encuentra que estos sentimientos también son propios del periodo de la adolescencia lo que dirige a pensar y analizar las emociones con mayor rigurosidad al

estudiar esta conducta, (Fernández, 2014) afirma que estos sentimientos y emociones son vividos en este periodo por el adolescente en la búsqueda de una construcción de identidad.

Por otra parte, en los resultados asociados a la variable de las percepciones relacionales precipitantes, se descubrió que la hostilidad verbal y abuso sexual se han instaurado como motivante para la conducta autolesiva, frente a la necesidad de apoyo emocional, frustrada por las figuras primarias. Lo cual está ligado con los hallazgos de Conteiro (2008) donde demuestra que la presencia de abuso psicológico, sexual o emocional en el adolescente y las excesivas supervisiones o críticas aumentan los riesgos de autolesionarse.

Además es importante mencionar que se halló un alto nivel de desconfianza en las adolescentes frente a la figura materna, lo cual no permite un acercamiento para que estas manifiesten las preocupaciones y se llegue a buscar soluciones para el comportamiento autolesivo. Lo expuesto se puede comparar en cierta parte por lo concluido por Cruz (2016) donde relaciona que las conductas autolesivas provocan desconfianza hacia el entorno. En este caso hacia el entorno familiar.

Finalmente, el estudio refleja que es a través de la identificación con los pares y herramientas como las redes sociales (internet) donde se tiene inicio representacional de la autolesión. Por tanto cabe decir que los conflictos relacionales que existen dentro de los grupos familiares son las percepciones precipitantes que conllevan a las adolescentes a

buscar recursos externos como la identificación con los pares o las redes sociales para expresar las emociones a través de actos autolesivos.

## 10. Conclusión

Los resultados obtenidos permiten evidenciar con lo que respecta a esta investigación que el sentido que tienen las autolesiones para las tres adolescentes surge de la necesidad psicoafectiva de expresar aquello que se piensa, se siente y se carece, a través del sentido que ellas denominan “libertad o alivio”, que se crea como compromiso estratégico de afrontar las experiencias conflictivas relacionales y ampliar las oportunidades hacia un continuo desarrollo y cambio, de los necesarios espacios de protección y apoyo, que en el presente viven las adolescentes. Además se pudo observar que la necesidad de expresión psicoafectiva se encuentra motivada por la falta de apoyo emocional, lo cual altera los mecanismos resistenciales psíquicos de las adolescentes hacia conductas de evitación. También se encuentra que la búsqueda de sentido de vida en un primer lugar adquiere valor de creación, que se posesiona como propósito de transformar el cuerpo y como manifestación de los conflictos más profundos del sí mismo. Al igual que el sentido de sufrimiento, pero con la diferencia que este último adquiere un valor repetitivo e impulsivo, donde autolesionarse no da alivio permanente al ser, sino que el cuerpo alcanza una necesidad por los cortes, tanto que llega a memorizarlos.

De modo que la autolesión logra postularse como sentido de vida, en un proceso de lucha por amar, crecer y madurar. Una posibilidad valiosa y significativa de alcanzar lo que es representativo para las vidas de las adolescentes, y en un proceso de maduración para alcanzar la libertad interior.

En consecuencia a los afectos asociados a la autolesión se puede inferir, que estos por una parte, se presentan como manifestaciones inherentes del periodo de la adolescencia. Así, afectos como tristeza, culpa, miedo, vergüenza, melancolía e ira se encuentran asociadas a la autolesión y son manifestados por las tres adolescentes. Asimismo se halló que la emoción más representativa asociada a la autolesión es la ira, la cual precipita a ocasionar transformaciones al cuerpo más intensas en profundidad y longitud de forma compulsiva. Al mismo tiempo que conlleva a generar perturbaciones en los recursos psíquicos resistenciales. Además se encontró que la privación de apoyo emocional, participa de forma negativa al momento de expresar los afectos propios de este periodo, y que las adolescentes evitan expresar los afectos para no ser criticadas, rechazadas, avergonzadas o culpadas por su entorno familiar.

En relación a las percepciones precipitantes que conllevan a las adolescentes a autolesionarse se observó que la hostilidad verbal, es motivo de la conducta autolesivas. Además se halló que las tres adolescentes pertenecen a un núcleo familiar altamente conflictivo y disfuncional. Asimismo se encontró que la autolesión es motivada por la frustración y el castigo que han mostrado las figuras primarias frente a la satisfacción de las necesidades, haciendo que las adolescentes dirijan los impulsos frustrados sobre su cuerpo, estableciendo que la conducta se mantenga.

Del mismo modo, se logró descubrir que las experiencias de abuso sexual han creado perturbaciones psicológicas en dos de las adolescentes y que por tal motivo estas

evitan a través de los mecanismos de resistencias las vivencias amenazantes que les provocan dolor y miedo emocional, con el propósito de adaptarse. Asimismo, se puede analizar que las experiencias de hostilidad sexual, se han manifestado dentro del propio núcleo familiar.

Asimismo se estableció un nivel alto de desconfianza en las adolescentes frente a la figura primaria y su entorno familiar, lo cual conlleva a relaciones conflictivas dentro de la dinámica familiar, obstaculizando las interacciones que fomenten recursos psicológicos y emocionales propicios para disminuir o transformar la conducta autolesiva, en una mejor forma de vivir la vida.

Por lo demás cabe subrayar que las autolesiones se han instaurado, en la vida de las adolescentes por la falta de estimulación de las potencialidades de las cuales poseen las adolescentes. Por tanto, se pudo observar que es a través de la identificación tanto con las redes sociales y la identificación con los pares, el cómo tuvo lugar el comportamiento autolesivo en dichas adolescentes. De este modo, se puede reflejar, como el periodo de la adolescencia juega un papel fundamental y significativo en los inicios del comportamiento autolesivo en estas adolescentes.

## 11. Recomendaciones

En base a los resultados y las conclusiones obtenidas en la presente investigación, se sugiere lo siguiente:

- Realizar investigaciones en el ámbito comunitario utilizando el método cualitativo, con el fin de ampliar la información que se vive de esta problemática en estos contextos.
- Realizar investigaciones que se centre en las potencialidades y no en la enfermedad como tal.
- Elaborar y ejecutar programas que promuevan dentro de las instituciones la importancia de expresar los sentimientos.
- Desarrollar y ejecutar propuestas encaminadas al descubrimiento de potencialidades dirigidas a los alumnos de las instituciones educativas.

## 12. Procedimiento y aspectos ético legales

Con respecto a los **aspectos éticos legales** se siguieron los señalados en la resolución de 8430 (4 de Octubre del 1993) que establece los requisitos para el desarrollo de la actividad investigativa en salud, el criterio del respeto a la dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar y en relación a los menores de edad, que previamente se hayan informado del consentimiento de quienes ejerzan la patria potestad o la representación legal del menor.

Así mismo la ley 1098 de 2006, el código de la infancia y la adolescencia que tiene como objetivo garantizar a los adolescentes que gocen de libertad en el desarrollo y la autonomía personal, en conciencia y creencias, libertad de pensamiento, libertad de identidad, a la intimidad y a la información.

Y finalmente, se tuvo en cuenta el código bioético de psicología, ley 1090 de 2006, que establece los siguientes ítems como: El consentimiento informado el cual garantiza que el individuo voluntariamente desea participar en el proceso de investigación y que se le ha informado los fines de esta. La confidencialidad que garantiza el secreto de la identidad del individuo, y también su lugar de residencias. La comunicación que está ligada al proveer toda información que sea propósito de aclarar los fines y objetivos de la investigación.

### 13. Anexos

#### 12.1. Consentimiento informado: Autorización de padres (hijos)

**Investigación:** “Sentido de las Autolesiones”

Bello, \_\_\_\_\_

Yo, \_\_\_\_\_ con C.C. \_\_\_\_\_ como padre o madre de \_\_\_\_\_ con T.I o R.C \_\_\_\_\_ con pleno conocimiento de la razón certifico que he sido informada con claridad y veracidad debida, respecto al ejercicio de investigación académico, que se realizara en relación al objetivo “Indagar el sentido de las autolesiones para tres adolescentes con edades de 13 y 14 años en una Institución Educativa de Bello”. La cual a la adolescente se le hará una entrevista con el fin de recolectar información o datos como: “el sentido, afectos asociados y percepciones relacionales” y su duración es de aproximada cuarenta y cinco minutos. Además se me ha informado que no se revelaran la identidad de las adolescentes. De este modo doy mi consentimiento para que mi hija participe activamente en la investigación, dirigida por la estudiante de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, María Claire Henao Gaviria, identificada con C.C 43.842.137 de Itagüí.

Así mismo doy fe de que se ha explicado los usos académicos que se le dará a dicha investigación, la cual tiene carácter como requisito para obtener el título como psicóloga. Que se respetara la buena fe, la confidencialidad e intimidad de la información lo mismo que mi seguridad física y psicológica a partir del principio ético de confidencialidad estipulado en el código deontológico de psicólogos Título 2 (art.2-Núm.5) Confidencialidad. Los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona u a otros. Los psicólogos informarán a sus usuarios de las limitaciones legales de la confidencialidad. Y en la resolución 8430 del ministerio de salud (Art.11 y 14) que establece los requisitos para el desarrollo de la actividad investigativa en salud, el criterio del respeto a la dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar y en relación a los menores de edad, que previamente se hayan informado del consentimiento de quienes ejerzan la patria potestad o la representación legal del menor.

\_\_\_\_\_  
Nombre de la Investigadora  
C.C. \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Nombre del Acudiente  
C.C. \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Nombre del Participante  
T.I \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Nombre de la Asesora  
C.C. \_\_\_\_\_

## 12.2. Guía de la entrevista

Estas preguntas se emplearon de manera general. Además estas daban paso a formular otras preguntas por que la técnica de entrevista fue semiestructurada.

¿Qué sentido tiene para ti autolesionarte?

¿Cómo podrías definir autolesión desde tu experiencia?

¿Qué importancia tiene para ti autolesionarte para tu vida? y ¿porque?

¿Para qué te autolesionas?

¿Cuáles son esos sentimientos o emociones que aparecen al autolesionarte?

¿Qué sentimiento o emoción sientes más cuando te autolesionas?

¿Cuáles son eso sentimientos o emociones que aparecen después de autolesionarte?

¿Qué sientes al momento de autolesionarte?

¿Qué piensas cuando te autolesionas?

¿Qué te lleva a autolesionarte, sabiendo que puedes hablar con tus padres de lo que te sucede?

¿Qué paso que te conlleva a tomar esta decisión de autolesionarte?

¿Podrías narrarme desde que momento iniciaste con las autolesiones?

¿En qué momentos te autolesionas?

¿Qué situaciones de tu vida te llevan a autolesionarte?

### 13. Referencias Bibliográficas

Ángel, C. V. (2014). Cortes a flor de piel: una aproximación psicoanalítica a la conducta de la autoincisión en la adolescencia. *Katharsis*, ISSN 0124-7816, (18), 117-140.

Recuperado de <http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis/article/view/480>

Arnal, J., del Rincón, D. y Latorre, A. (1992). Investigación educativa. Fundamentos y metodología. Barcelona, Labor.

Asociación Americana de Psiquiatría, *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5<sup>a</sup>)*, 5<sup>a</sup> Ed. Arlington, VA, Asociación Americana de Psiquiatría, 2014.

Ávila, M y Pachar, M. (2016). *Relación entre conductas autolesivas, ansiedad y depresión en adolescentes, una guía enfocada desde al modelo Cognitivo Conductual*.

Recuperado de <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/5553/1/11882.pdf>

Castro, K., Planellas, I. y Kirchner, T. (2014). Predicción de conducta autodestructiva en adolescentes mediante tipologías de afrontamiento. *Universitas - Psychologica*, 13(1). Doi: 10.11144/- Javeriana.UPSY13-1.pcaa

Colomina, B. (s.f). La Adolescencia y el Self emergente. *Formación en técnicas gestálticas aplicadas a la infancia y la adolescencia*, 1-26. Recuperado de <http://www.itgestalt.com/cms/system/files/private/ADOLESCENCIA%20Y%20SELF%20EMERGENTE.pdf>

Congreso de la República de Colombia (2006). Ley 1090 de 2006. Recuperado de [http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1090\\_2006.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html)

Congreso de la Republica de Colombia (2006). Ley 1098 de 2006. Recuperado de [http://www.oei.es/quipu/colombia/codigo\\_infancia.pdf](http://www.oei.es/quipu/colombia/codigo_infancia.pdf)

Conterio, K., Lader, PhD y Kingson, B. (2008). Daño corporal. Chicago. Estados Unidos. Bodily Harm.

Cornella, J. (s.f). Conductas autodestructivas en adolescentes, suicidio y prevención. España.

Cornejo, L. Z. (2008). *Manual de Terapia Gestáltica aplicada a los adolescentes*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer

Cruz, M. (2016).La autolesión: Una visión desde la psicoterapia humanista integrativa. *Revista Bonding*. Extraído el 1 de Febrero del 2016. Recuperado de <http://bonding.es/la-autolesion-una-vision-desde-la-psicoterapia-humanista-integrativa/>

Dicaprio, N.S. (1989). *Teorías de la personalidad*. Naucalpa de Juarez, Mexico: mcgraw-hill

Domínguez, X.P. (s.f). La Persona Según Viktor E.F. *pensadores en la frontera*, 173-197. Recuperado de <http://ruc.es/dspace/bitstream/handle/2183/11240/cc-74%20art%2011.pdf?ssequence=1>

Dulato, E. (2000). *La Adolescencia como Etapa Existencial*, Asociación Mexicana de Pediatría

Fernández, A.P. (2014). Adolescencia, crecimiento emocional, proceso familiar y expresiones humorísticas. *Educar*, Vol. 50/2, 445-466. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/287063-396470-1-PB.pdf>

Fernández, P.S y Díaz, P.S (2002) Investigación Cuantitativa y Cualitativa. *Investigación: Investigación Cuantitativa y Cualitativa*, 1-4. Recuperado de [http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE\\_LECTURE\\_2/4/2.Pita\\_Fernandez\\_y\\_Pertegas\\_Diaz.pdf](http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_2/4/2.Pita_Fernandez_y_Pertegas_Diaz.pdf)

Frankl, V. E. (1978). *Psicoanálisis y Existencialismo*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/206806481/Frankl-Viktor-Psicoanalisis-y-existencialismo-pdf>

Frankl, V. E. (1982). *En el principio era el sentido*. Recuperado de [http://assets.espdf.com/b/Viktor%20Frankl/En%20el%20principio%20era%20el%20sentido%20\(221\)/En%20el%20principio%20era%20el%20sentido%20-%20Viktor%20Frankl.pdf](http://assets.espdf.com/b/Viktor%20Frankl/En%20el%20principio%20era%20el%20sentido%20(221)/En%20el%20principio%20era%20el%20sentido%20-%20Viktor%20Frankl.pdf)

Frankl, V.E. (1991). *El Hombre en busca de Sentido*. Provenza, Barcelona: Herder

Frankl, V.E. (s.f). El Hombre doliente. Recuperado de <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-dedocumentacion-gac/aprender-de-la-voz-de-los-supervivientes/520-el-hombre-doliente-y-homo-patiens-fundamentos-antropologicos-de-la-psicoterapia/file>

Frías, A. I., Vázquez, M. C., Del Real, A., Sánchez, C. y Giné, E. (2012). Conducta autolesiva en adolescentes: prevalencia, factores de riesgos y tratamiento. *Cuaderno de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, N° (103), 33-48. Recuperado de

file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-ConductaAutolesivaEnAdolescentes-4393274%20(3).pdf

Gamazo, V. (s.f). Era se Una vez... los mecanismos neuróticos. Un acercamiento a los mecanismos neuróticos desde los cuentos. *Gestatl psicoterapia y formación*, 1-15. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/erese%20una%20vez..mecanismos.pdf

Henaos Osorio, M. C. (2013). Del surgimiento de la psicología humanística a la psicología humanista-existencial de hoy. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(1), 83-100. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-DelSurgimientoDeLaPsicologiaHumanisticaALaPsicolog-5123812.pdf

Hernández, R., Fernández, C & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw- Hill

Herrera, J.M. Fumas, V.C. Beunza, M. Burdiel, J.M. Gil, O.E. García-Monje, J. Ortega, J. (s.f) Adolescencia. Barcelona. Instituto Carl Rogers. Recuperado de <http://www.institutocarlrorgers.org/el-equipo/>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (15/07/2016). Cutting una nueva practica de los adolescentes en el Atlántico. *Caracol Radio Barranquilla*. Recuperado de [http://caracol.com.co/emisora/2016/07/14/barranquilla/1468531294\\_801741.html](http://caracol.com.co/emisora/2016/07/14/barranquilla/1468531294_801741.html)

Kernberg, P. Weiner, A.S. Bardenstein, K.K. (2003). Trastornos de personalidad en niños y adolescentes. Col Hipódromo, México: Manual Moderno

Kepner, J.I. (1992). *Proceso Corporal: un enfoque Gestalt para el trabajo*

*Corporal en psicoterapia*. Col Hipódromo, México: Manual Moderno

Längle, A. (2007). Análisis Existencial La Búsqueda de Sentido y una Afirmación de la Vida. *Revista de Psicología UCA*, Vol. (3) N°5, 5-22. Recuperado de Biblioteca San Buena Aventura, Medellín Ant.

Längle, A. (2009). Las Motivaciones Personales Fundamentales. Piedras anguladas de la existencia. *Biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina*, Vol. 5, 6-24. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/motivaciones-personales-fundamentales.pdf>

Landaboure, Noemí. *Vivir con Sentido. Aplicación práctica de la Logoterapia*. Sentido Lumen. Buenos Aires. 2010.

Landstedt, E y Gillander, K. (2011). Deliberate self- harm and associated factors in 17 – year – old Swedish students. *Scandinavian journal of public health*, Vol. 39, 17-25. Recuperado de [http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1403494810382941?url\\_ver=Z39.88-2003&rfr\\_id=ori:rid:crossref.org&rfr\\_dat=cr\\_pub%3dpubmed](http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1403494810382941?url_ver=Z39.88-2003&rfr_id=ori:rid:crossref.org&rfr_dat=cr_pub%3dpubmed)

Manca, M. (2011). Agresiones al cuerpo en la adolescencia: ¿redefinición de los límites del cuerpo o desafío evolutivo? *Psicoanálisis*, Vol. XXXIII (1), 77-88. Recuperado de <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/manca.pdf>

Martín, A. (s.f) Manual Práctico de Psicoterapia Gestalt, 1-97. Recuperado de <http://www.esposiblelaesperanza.com/images/stories/Autoayuda/Sanar/Terapias/Gestalt.pdf>

Martínez, M. (1987). *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.

- McConville, M. (2007). *Adolescencia: el "self" emergente y la psicoterapia*.  
Sociedad de Cultura Valle-Inclán.
- Ministerio de Salud, República de Colombia (1993). Resolución 8430 de 1993.  
Recuperado de [http://issuu.com/scpbogota/docs/resolucion\\_8430](http://issuu.com/scpbogota/docs/resolucion_8430)
- Mollá, L., Batlle, S., Treen, D., López, J., Sanz, N., Martín, L., Pérez, V y Bulbena, A. (2015). Autolesiones no suicidas en adolescentes: revisión de los tratamientos psicológicos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, Vol.1, 51-61. Recuperado de [http://revistas.uned.es/index.php/RPPC/article/viewFile/14408/pdf\\_41](http://revistas.uned.es/index.php/RPPC/article/viewFile/14408/pdf_41)
- Mosquera, D., B. (2008). *La autolesión. El lenguaje del dolor*. Madrid, España: Pléyades
- Nader, A., Boehme, V. (2003). Automutilación: ¿síntoma o síndrome? *Boletín Sociedad de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia*, Vol. (1), 32-37.  
Recuperado de [http://www.grupoati.cl/wp-content/uploads/2010/08/automutilacion\\_sintoma\\_o\\_sindrome.pdf](http://www.grupoati.cl/wp-content/uploads/2010/08/automutilacion_sintoma_o_sindrome.pdf)
- Noblejas de la Flor. M. (1994). *Logoterapia. Fundamentos, Principios y aplicación. Una experiencia de evaluación del "logro interior de sentido"*. (Doctoral). Recuperado de [biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/5/S5005701.pdf](http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/5/S5005701.pdf)
- OMS. (2017). *Desarrollo de la Adolescencia*: Organización Mundial de Salud.  
Recuperado de [http://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/topics/adolescence/dev/es/](http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/)
- Papila, D. E. Wendkos, S. O y Duskin, R.F. (2009). *Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill

Perls, F.S. Hefferline, R.F y Goman, P.L. *Terapia Gestaltica: Excitación y Crecimiento del personalidad Humana*: Sociedad de cultura Valle- Inclán

Personería de Cali. (2016). Una peligrosa tendencia juvenil que preocupa a las autoridades en Cali. Personería de Cali. Noticias caracol. Recuperado de: <http://www.personeriacali.gov.co/noticias/%E2%80%98cutting%E2%80%99-una-peligrosa-tendencia-juvenil-que-preocupa-las-autoridades-en-cali>

Polster, E y Polster, M. (1991). *Terapia Guestáltica*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu

Puertas, G. y Lozano, L. (2013). Contexto social, estilos psicológicos y psicopatología en un grupo de adolescentes colombianos que se autoagreden. *Congreso Institucional de Investigaciones Memorias del XIX*, Editorial: Universidad del Bosque, Bogotá. Recuperado de <http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/editorial/xix-congreso-investigaciones.pdf>

Quintana, A. y Montgomery, W. (2006). *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima: UNMSM. Recuperado de [http://cienciassociales.webcindario.com/PDF/Cualitativa/Inv\\_quintana.pdf](http://cienciassociales.webcindario.com/PDF/Cualitativa/Inv_quintana.pdf)

Riveros, E. A. (2014). La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ayayu*, 135-186. Recupera de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v12n2/v12n2a1.pdf>

Rodríguez, J. (2016). Cutting conducta que preocupa en el atlántico. *El heraldo*. Recuperado de: <http://www.elheraldo.co/local/cutting-conducta-que-preocupa-en-el-atlantico-275426>

Rogers, C. (s.f). Carl Roger y la perspectiva centrada en la persona, *capítulo 13*, 413-455. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2013/teo-per/13.pdf>

Sassenfeld, A. J. (s.f) .La resistencia y los mecanismos de la neurosis en psicoterapia gestáltica. 1-53. Recuperado de file:///D:/La\_resistencia\_y\_los\_mecanismos\_de\_la\_neurosis\_en\_la\_terapia\_gest\_ltica.pdf

Silva, V. F. (2013). *Fundamentos Filosóficos del Humanismo de Viktor Frankl*. (Tesis de Maestría). Recuperado de <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/015742/015742.pdf>

Ulloa, R. F., Contreras, C., Paniagua, K. y Figueroa, G. (2013). Frecuencia de autolesiones y características clínicas asociadas en adolescentes que acudieron a un hospital psiquiátrico infantil. *Salud Mental, Vol. 36 (5)*, 417-420. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v36n5/v36n5a10.pdf>

Velásquez, J. M. Quintero, S.P. Sanabria, L. C. Vega, C. P. y Montoya, L, E. (2010). Categorías esenciales para comprender la existencia del ser humano y sus transformaciones en la psicología humanista existencial. *Tipo de artículo: de revisión*. Vol.10, 37-53. Recuperado de file:///D:/363-757-1-PB.pdf

Villegas, M. B. (1986). La Psicología Humanista: Historia, Concepto y Método. *Anuario de psicología*. Vol.34, 7-45. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/64549-88770-1-PB.pdf

Villarroel, J. G. Jerez, C. S., Montenegro, M. M., Montes, C. A., Igor, M. M. y Silva, H. I. (2013). Conductas Autolesivas no Suicidas en la Práctica Clínica. Primera parte: Conceptualización y Diagnóstico. *Chil Neuro-Psiquiat*, volumen 51(1), 38-45. Recuperado de: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=s0717-92272013000100006](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0717-92272013000100006)